

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
UNAN, LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



MONOGRAFÍA PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, CON MENCIÓN EN LENGUA Y
LITERATURA.

***CONFESIONES EN CARTAS DESCONOCIDAS DE RUBÉN
DARÍO
1882 – 1916
INTRODUCCIÓN, SELECCIÓN Y NOTAS:
JORGE EDUARDO ARELLANO***

AUTORES:

Bra. Claudia Elena Altamirano.
Bra. Guadalupe del Socorro Sandoval Dávila
Br. Luis Presentación Vallejos Martínez
Bra. Marina del Socorro Núñez

TUTORA:

Msc. Eva Mercedes Chavarría Calderón

Chinandega, 12 de Diciembre del 2008.

**CONFESIONES EN CARTAS DESCONOCIDAS DE RUBÉN
DARÍO
1882-1916
INTRODUCCIÓN, SELECCIÓN Y NOTAS:
JORGE EDUARDO ARELLANO**

Agradecimientos

Al culminar satisfactoriamente el presente trabajo, agradecemos profundamente a:

Dios padre celestial que nos ha iluminado y guiado nuestras vidas.

La Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), León, por habernos dado la oportunidad de realizar los estudios superiores, nuestro reconocimiento por la labor que realiza en la formación de tantos jóvenes que son el futuro del país, al claustro de docentes por sus valiosos aportes.

Nuestra tutora, Msc. Eva Mercedes Chavarría Calderón por su incondicional colaboración, su tiempo, conocimientos y experiencias que fueron un gran apoyo en la elaboración de este trabajo monográfico.

Nuestras familias por su invaluable apoyo durante el transcurso de los estudios que realizamos.

ÍNDICE

Introducción	5-11
Capítulo I	
Metodología de la investigación.....	12-19
Capítulo II	
Marco teórico.....	20-30
Capítulo III	
Resultados de nuestra investigación.....	31-91
Conclusiones	92-94
Recomendaciones	95-96
Bibliografía.....	97-98
Anexos	

INTRODUCCIÓN

*“¿Cuándo acabaremos de conocer todas las cartas de Rubén?
Es seguro que ya es conocida la mayor parte del sector epis-
tolar del magno poeta, y gran número de cartas no publica-
das aún, está a la orden de los investigadores en el Semina-
rio-Archivo Rubén Darío, de Madrid. Otro gran número está
disperso en archivos familiares de quienes fueron correspon-
sales del peregrino de ambos mundos hispánicos...”¹*

Edelberto Torres

Confesión, testimonio, autobiografía, convicción literaria, gajes del oficio... todo cabe en las 250 Cartas Desconocidas de Rubén Darío, que fueron seleccionadas y anotadas por el dariísta nicaragüense Jorge Eduardo Arellano (2000). *“Con ellas, que hablan por sí mismas, el lector tendrá una visión auténtica y desmitificadora del hombre y del literato que fue nuestro Rubén: “Español de América y americano de España”*, afirma Francisco Arellano Oviedo (2000).

Con gran sensibilidad ante el mundo que lo rodeaba, Rubén Darío incorporó en casi todo el muestrario de sus obras el ámbito de su interioridad subjetiva y personal. No sólo en su conocida Autobiografía (1993), está dibujada con angustia y amor su cara ante el mundo, sino también en numerosos textos, entre ellos, su vastísima epistolografía, destinada en su mayoría a amigos poetas, escritores y periodistas de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Cuando como equipo de investigadores releíamos las 250 Cartas, en busca de una idea que nos iluminara un tema, no podíamos menos que admirar la genial capacidad dariana de abordar tantos como variados aspectos de su vida y de la sociedad que le tocó vivir, sobre todo, confesiones que lo enaltecen:

¹ Arellano Jorge Eduardo. Cartas Desconocidas de Rubén Darío 1882 -1916. Introducción, Selección y Notas. Academia Nicaragüense de la Lengua. Managua, Marzo 2000, Pág. 7

apreciaciones, críticas válidas; anécdotas que ponen en evidencia su sensibilidad humana; informaciones conmovedoras sobre su penuria económica; sus frustraciones amorosas, su pasión por la poesía y su insistencia en la originalidad poética. De esta manera surgió el tema de nuestra monografía, intitulada:

Confesiones en Cartas Desconocidas de Rubén Darío
1882-1916

Introducción, Selección y Notas:

Jorge Eduardo Arellano.

Para abordar la temática de este estudio literario nos propusimos por objetivo general: 1- Analizar las diversas confesiones de Rubén Darío expresadas en las Cartas Desconocidas, 1882-1916; y como específicos: 1- Identificar en las Cartas seleccionadas para nuestro estudio las confesiones del poeta nicaragüense; 2- Determinar críticamente el contenido de cada una de las misivas seleccionadas.

La hipótesis que orientó nuestro trabajo consistió en: Demostrar que las confesiones manifestadas en las Cartas Desconocidas de Rubén Darío, son el reflejo de su personalidad y de la sociedad inhóspita que le tocó vivir.

Para abordar la temática que nos ocupa, revisamos bibliografías que abordan aspectos de la vida y de la creación artística del vate nicaragüense, especialmente las relacionadas con la producción epistolar. Además consultamos revistas, periódicos y el Internet. Evidentemente, la bibliografía encontrada es abundante, caso contrario sucede con las monografías, pues no encontramos ninguna relacionada a las cartas de Rubén Darío.

Nuestro trabajo es de carácter cualitativo y descriptivo a la vez, el cual está basado en el análisis de contenido de las cincuenta cartas seleccionadas como muestra del estudio y de acuerdo a las variables e indicadores que a

nuestro criterio fueron sugeridos por el contenido de las mismas. Éstas fueron: Creación y Crítica Literaria, Valores, Angustias, Obsesiones y Frustraciones.

Esta monografía está estructurada de la siguiente manera:

- Introducción: ésta contiene una explicación del porqué seleccionamos el tema de nuestra monografía. Los objetivos que perseguimos al elaborar la misma. Así como también la hipótesis planteada y camino recorrido para consultar diferentes textos relacionados con la temática que nos ocupa y las variables seleccionadas como guía de este trabajo.

También hacemos una descripción de la estructura de nuestro trabajo monográfico, los antecedentes relacionados con nuestro tema, la justificación o importancia del mismo.

- Capítulo I. Metodología de la investigación. En este capítulo describimos el tipo de estudio realizado, los métodos empleados fueron: analítico, descriptivo, psicológico, estructural, genético e histórico, además incluimos la organización de las cartas seleccionadas para el estudio.
- Capítulo II. Marco Teórico. En éste abordamos los fundamentos teóricos que sirven de apoyo a la temática estudiada, para ello consultamos diferentes fuentes de autores reconocidos estudiosos del modernismo, especialmente de nuestro máximo poeta Rubén Darío.
- Capítulo III. Como su título lo indica éste contiene los resultados de nuestro estudio después de un largo proceso de investigación, de análisis, de reflexión, de discusión, etc.
- Finalmente presentamos las conclusiones, recomendaciones, bibliografía, hemerografía, biblioweb y los anexos.

Para concluir confiamos en que el esfuerzo y el tiempo dedicado a nuestro trabajo no sea en vano, sino que los resultados y el enfoque

metodológico aplicado sirvan de base para futuras investigaciones relacionadas con el tema de la epistolografía de Rubén Darío en particular y de la literatura nicaragüense en general.

ANTECEDENTES

El monumento literario que forma las Cartas Inéditas de Darío han sido estudiadas, valoradas y sacadas a relucir en tiempos actuales por grandes literatos de nuestra gloria universal.

El argentino Alberto Ghirardo (1874-1946), ocupa un lugar prestigioso dentro de la gran tarea de recopilar la correspondencia dariana, él se ocupa de ordenar cronológicamente las correspondencias de Rubén, demostrando así una encomiable labor literaria, pues es un pionero en tal obra.

Para Ghirardo su punto de partida en la recopilación de las cartas darianas fue el trabajo previo del peruano Ventura García Calderón (1885-1959), quien ya en 1920 reunía un Epistolario de Darío, editado por la Biblioteca Latino-América, volumen que contenía 33 piezas, luego continuó una segunda compilación por su cuenta, más tarde, junto con el español Andrés González Blanco (1886-1924), concibe una tercera serie de cartas y publican un volumen en 1926, con un total de 69 con el mismo título de la publicación anterior, las cuales pertenecían a los años 1899-1914.

En 1934 Ghirardo dio a luz en Sudamérica una tercera compilación, dándose a la tarea de difundirlas reviviendo una época. Con éstas compila 122 cartas enviadas por Darío y más de 400 destinadas a él.

Antes de su muerte Ghirardo dejó en la Biblioteca Nacional de Santiago otros documentos: copias mecanografiadas y manuscritos de ensayos, poemas, traducciones de otras cartas inéditas, algunas fragmentarias del "Diario" de Francisca Sánchez y del capital "Canto a la Argentina" de 2340 páginas escritas

a lápiz de grafito, de las cuales sólo el bibliógrafo José Jirón Terán en Nicaragua tenía conocimiento. Esta documentación la difundieron Pedro Pablo Zegers y Thomas Harris en un reciente Epistolario selecto(1999) prologado por Jorge Eduardo Arellano.

Paralelo a estas compilaciones algunos peruanos como Willy Pinto Gamboa se interesó también en coleccionar epistolografía de Darío.

Ante la magnitud epistolar de Darío no les fue posible reunir en volumen una colección aproximada a lo completo. Por tanto, José Jirón Terán, Julio Valle Castillo y Jorge Eduardo Arellano compilaron, ordenaron cronológicamente y seleccionaron, sólo las 250 cartas que reúne el volumen objeto de nuestro estudio.

Es decir, a partir de Ghirardo surge en Nicaragua un trío de estudiosos para dicha obra. Se destacan José Jirón Terán, Julio Valle Castillo y Jorge Eduardo Arellano.

José Jirón Terán, muestra su colección de cartas ordenadas cronológicamente, formando su volumen de 250 cartas, todas ellas inéditas, pero actualmente ya se encuentran en boga del mundo.

Según Terán, las cartas sorprenden por una desnudez y sencillez de Rubén Darío al poner de manifiesto: sentimientos, frustraciones, emociones que lo hicieron feliz, así como episodios crueles y negros de su muy apasionadamente y atrayente vida.

Pablo Antonio Cuadra despunta en su investigación con el siguiente comentario:

*“Es sin embargo en su correspondencia donde se puede ver el alma del poeta y comprender a fondo su profundo sentir humano.”*²

Con ello los investigadores, en especial Pablo Antonio Cuadra, analiza que Darío deja un legado que explica claramente el sentir, el pensar y el sufrir en su vida de hombre y poeta.

Todos los investigadores de las cartas de Darío, colocan notas explicativas de cada una de éstas en las que muestran un contexto social, económico y hasta político que rodeaba al poeta en cada uno de sus episodios.

Otro investigador de las obras en general de Darío, ha sido Juan Valera, famoso literato que aplaude con mérito valioso la primigenia obra del Modernismo, *Azul...*

Alejandro Montiel Argüello³ hace comentarios favorables a la obra Cartas darianas. Montiel Argüello se caracteriza por ser muy escrupuloso de la obra, no dejándose llevar por conjeturas, sino que fino a la lectura dariense.

Pero el verdadero antecedente de la obra dariana es el diario La Nación de Argentina. A través de lo que investigamos de la obra dariana se evidencia que el diario La Nación absorbió y manipuló gran parte de la correspondencia del poeta. Pero es innegable que conservó para la posteridad poemas, notas, comentarios, artículos periodísticos de nuestro máximo poeta universal, Rubén Darío.

Este diario fue un desahogo literario, el cual se prestó para que otros investigadores removieran el archivo del diario y se encontraron con muchas correspondencias darianas, que reflejan confesiones sinceras a sus amigos, a conocidos, así como también dejaba entrever su dolor que lo perseguía siempre.

² Cuadra Pablo Antonio “ Introducción al pensamiento vivo de Rubén Darío, en Torres de Dios. Ensayos sobre poetas. Managua, Ediciones lengua,, 1958, pp. Pág. 84

³ Doña Rosa Sarmiento de Darío. En: El Nuevo Diario 07/02/07... Montiel Arguello, Alejandro/Rubén Darío en Costa Rica

CAPÍTULO I

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Nuestro trabajo es de carácter cualitativo y descriptivo a la vez, basado específicamente en el análisis crítico de cada una de las cincuenta Cartas Desconocidas de Rubén Darío, 1882 – 1916, que seleccionamos como objeto de nuestra investigación monográfica, pues, resultaba demasiado ambicioso a nuestro criterio estudiar las doscientas cincuenta cartas que comprende la obra de Jorge Eduardo Arellano.

Métodos empleados en este estudio.

Como métodos generales, podemos señalar, que empleamos el método analítico, el cual ya explicamos su uso en el primer párrafo de este acápite; y el método descriptivo, porque a través de éste, se describe la fortaleza de la obra poética y crítica literaria, reveladas en muchas de las cartas darianas dirigidas a sus amigos, críticos, etc. También se describen las obsesiones, frustraciones económicas, familiares y amorosas; valores sociales, morales, cívicos y su sensibilidad por la problemática que aquejó a la humanidad de su época.

Y como métodos especializados, empleamos los siguientes:

_ Método Psicológico, caracterizamos a este método como uno de los principales en nuestro estudio, con él nos referimos directamente a la psicología del autor de las Cartas Desconocidas, es decir, Rubén Darío, cuyas cartas son un reflejo de su personalidad, tanto de su yo interior, como de su mundo exterior, que fueron motivos de análisis en nuestro estudio.

- Método Estructural, éste nos permitió detectar la temática principal de cada una de las cartas, y luego proceder a su agrupación en subtemas que eran de nuestro interés, debido a su recurrencia a través de las múltiples cartas.

- Método Genético- histórico, éste método sostiene como idea central, que los grupos sociales son los verdaderos sujetos de la creación artística. Éste método

nos permitió analizar los problemas que presenta la lucha de la creación artística y crítica que vivió el poeta Rubén Darío, así mismo, sus valores de amistad y solidaridad que promovía en la correspondencia que mantenía con sus amigos y conocidos. Desde el punto de vista histórico nuestro tema de estudio nos fue posible comprenderle, estudiando los períodos históricos de la vida del vate y del contexto social que lo rodeó.

Por medio de las cartas percibimos el ambiente social que rodeó a Darío, el cual incidió en su creación artística y en su desarrollo como ser humano. Éllas son testimonios de las vicisitudes económicas; de la crítica de quienes acogieron su creación, como la de sus detractores que le crearon intrigas, de sus desamores, de su debilidad dipsománica, de su afán por pertenecer a la alta sociedad y por alcanzar la gloria.

UNIVERSO Y MUESTRA

El texto contiene 250 cartas de las cuales seleccionamos como muestra 50, que equivalen a un 20% del total.

Las 50 cartas fueron seleccionadas de acuerdo a las variables manifestadas en las mismas. Éstas son las siguientes:

- A. Creación y Crítica Literaria, a través de esta variable comentamos la prolífera obra literaria de Rubén Darío, así como la mala y buena crítica, que obtuvo su personalidad de hombre y poeta.
- B. Valores: amistad, amor, gratitud, humildad y sinceridad.
En sus cartas expresa estos valores hacia los amigos que desinteresadamente lo apoyaron y a quienes les agradecía las ayudas económicas; además agradece la valoración que recibe por parte de sus admiradores, debido a la grandeza de sus creaciones. Él también reconoció la creación de poetas de calidad artística.
- C. Angustia: Durante toda su vida experimentó la falta de dinero por excederse en sus gastos, o porque era mal remunerado en su trabajo en los diferentes periódicos, donde se desempeñó como colaborador en los

que se desarrolló, además, su enfermedad (dipsomanía, nerviosismo, insomnio) constantemente lo agobiaban.

D. Frustraciones: Desde niño el medio en que se proyectó le fue creando dificultades para vivir y desenvolverse bien, el no ser correspondido amorosamente, el impedimento que lo rodeó en su desempeño como diplomático.

E. Obsesiones: Por ser único y original en el nuevo movimiento literario que creó, obsesión por las mujeres, por la dipsomanía, por el dinero.

A continuación señalamos las 50 cartas seleccionadas:

No. de carta	Título y destinatario	Página
1	¿Ha comenzado a golpearme el mundo? / A Francisco Castro /Chinandega, 3-VII-1882.	43
6	Te conocí talvez por desgracia mía, mucho te quise, mucho te quiero / A Rosario Murillo, I /(Managua). 12-V-1886.	55
10	Ahí tiene usted esos versos ásperos y tristes / A Narciso Tondreau, I / Valparaíso, 3 – IV - 1887.	69
12	Yo lo espero todo de los jóvenes, de todos nosotros / A Narciso Tondreau, II / Valparaíso, 5-V-1887	72
15	Aquí vivo de mi trabajo, aquí lucho / A Camilo Gutiérrez, I / Valparaíso, 6-IX-1887	81
17	A cualquiera de ustedes necesito / A Alfredo Irarrázaval, o Gregorio Ossa, o Narciso Tondreau, III / Santiago, 26-X-1887.	84
24	Tengo que estar en Nicaragua / A Pedro Nolasco Prendez, III / Valparaíso, 20-XI- 1888.	94

26	He estado agriamente impresionado con toda la prensa / A Narciso Tondreau, VIII / Valparaíso, 26-XII-1888	97
29	Comprendo el profundo dolor de su herida alma paternal / A José Manuel Balmaceda, II / San Salvador, 11-XII-1889.	106
30	Sé que tengo deberes y procuraré cumplirlos / A Rosa Sarmiento / San Salvador, 10-II-1890.	108
36	No tengo de ti sino ideas buenas y dignas de tu corazón / A Rosario Murillo / New Cork, 8-VI-1893	116
37	Tu recuerdo me acompaña siempre, y tengo continuamente una verdadera sed de ti / A Rosario Murillo, III / París, 5-VII-1893.	118
41	Su musa está por sobre todas las de América / A Juan Zorrilla de San Martín I / Buenos Aires, 23-X-1893	128
43	Deseando tener el gusto de conocerle personalmente / A Luis Berisso, I / (Buenos Aires) 2-X (¿1894?)	131
47	Sus generosas defensas contra varios estimables molinos de viento / A Luis Berisso, III / Buenos Aires, 9-VI-1895.	139
48	La puñalada ha sido la muerte de mi madre / A Prudencio Plaza / (Buenos Aires, 4-VII-1895).	141
49	Un silencio; en un día gris, en mi soledad / A Luis Berisso, IV- Buenos Aires, 31-VII-1895.	143
50	Jamás he comprendido mejor lo que es la ausencia de la patria, por chica que ella sea / A Luis Berisso, V / (Buenos Aires, 19-VIII-1895)	144
51	Un grandísimo disgusto con La Nación / A Luis Berisso, VI / Buenos Aires, 9-IX-1895	146
52	He entrado a hacer periodismo, de la más prosaica e imbécil especie / A Luis Berisso, VII / Buenos Aires, 1-XII-1895.	148
53	Cada vez que me he acercado a la tierra que nací, ha sido para padecer / A Román Mayorga Rivas / (Buenos Aires, II-1896).	150

54	Mi cerebro ha estado apunto de estallar, mi sangre a punto de paralizarse / A Luis Berisso, IX / Buenos Aires (primeros meses de 1896) .	151
58	Mándame todo. Hasta las eyaculaciones críticas de Bertoldino Navarrete / A Emilio Rodríguez Mendoza, II / Buenos Aires, 9-III-1896.	158
68	Yo voy a Europa a decir que hay aquí palpitaciones nuevas / A Luis Berisso / Buenos Aires, 7-IX-1898.	171
69	Una nueva España será también la misma con la América de la lengua castellana / A Luis Berisso, XI / En el Atlántico, últimos días de XII-1898.	172
72	Yo no podré olvidar que León ha sido la ciudad querida de mis primeros años / A Juan de Dios Vanegas / Madrid, 12 de febrero 1899.	183
96	¿Tienes, joven amigo, ceñida la coraza? / A Juan Ramón Jiménez, I / (¿París, VII?, 1900)	205
103	Me halaga grandemente el largo trabajo que sobre mis esfuerzos y mi obra piensa usted hacer / A Juan Ramón Jiménez, XII / Madrid, 29-X-1903.	213
113	Yo no podré olvidar jamás que es a usted a quien debo el haberme sacado de mi primitivo León / A J. Dolores Gámez, I / París, 9-X-1905.	223
118	Aplaudo [...] su entusiasmo, su amor al Arte, su dignidad intelectual y su talento laborioso / A Rafael Ángel Troyo / París, 12-III-1906.	229
120	Mi carácter de redactor de La Nación es por mí más estimado que cualquier otro público / A Luis Mitre / Río de Janeiro, 4-VIII-1906.	231
130	Los premios de las patrias son los besos de las madres / A Manuel Serafín Pichardo / (Brest)21-VIII-1907.	243
131	Una consagración de vida como la mía merece alguna estimación / A Miguel de Unamuno, IX / París, 5-IX-1907.	244
134	Vea que me paguen lo que me deben / A Antonio Palomero, II /	249

	París,12-X-1907.	
135	No tengas cuidado del prólogo / A Tulio M. Cestero, XII / París, 9-X-1907.	250
142	Esas “cosas” me causan insomnio dañoso para mi salud / A Manuel Maldonado, I / León,8-II-1908.	259
144	Hay que luchar en el mundo con muchos enemigos / A Francisca Sánchez, XXIX / León, 12-II-1908	262
145	Llevo una vida de eremita. Sobriedad absoluta, castidad relativa / A Manuel Maldonado, II / 18 – II – 1908	264
156	Prefiero, después de releer esta carta, no enviarte la renuncia / A Luis H. Debayle / Madrid,12-X-1908.	280
158	Ni puedo servir al país ni realizar mi labor profesional / A Camilo Castellón / Madrid, 8-XI-1908.	287
159	La cosa resultó como a la fuerza / A José Madriz / Madrid, 14-XI-1908.	288
190	La filosofía de las cosas profundas / A Fabio Fiallo / París, 24-IX-1911.	332
193	Explotado con mucho dinero, pero explotado / A Alberto Ghirardo / París, 15-I-1912.	337
203	Cuide bien esas “perfidias felinas” de su espíritu / A Delmira Agustini, I / Buenos Aires, 8-(1912).	349
227	Me veo en una soledad abrumadora sobre el mundo / A Julio Piquet, XII / Valldemosa, 29-XI-1913.	374
228	Veo que vas cambiando y que empiezas a darte cuenta de la realidad de las cosas / A Francisca Sánchez, XXXII / Valldemosa, 11 – XII – 1913.	375
229	Con el espíritu y la carne tranquilos, alegres / A Julio Piquet, XIII / Valldemosa, 11-XII-1913.	376
230	He aquí lo que necesitaba: esta soledad sana, un sol y frutos, y flores, y pájaros / A Julio Piquet, XV / Barcelona, 22-V-1914	378

- 247 Yo, ya casi un difunto, he cantado [...] si Francia se hunde, nos
hundimos nosotros también / A Enrique Gómez Carrillo / 400
(Guatemala, ¿junio?, 1915).
- 250 Me agobia pensar en la situación de mi hijo en Europa, en la
miseria, abandonado / A Emilio Mitre y Vedia / (Managua, primera 404
semana de enero, 1916).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Buscar información sobre la obra y vida de Darío nos resultó fácil, pues, consultamos diversos libros, como:

- Antología Poética del Modernismo Hispanoamericano.-Selección, Introducción y Análisis Alberto Pérez S (2000)
- Rubén Darío Antología Verso y Prosa. Selección e Introducción de Fidel Coloma González (1991)
- La Dramática Vida de Rubén Darío. Edelberto Torres Espinoza (1980)
- Vida de Rubén Darío. Valentín de Pedro (1961)
- Historia de mis libros. Rubén Darío (1988)
- Autobiografía. Rubén Darío (2001)
- Prólogos sobre cada una de sus obras: *Azul...* (1888), *Prosas Profanas* (1896) y *Cantos de vida y Esperanza* (1905)
- Ensayos y comentarios, fuentes de Internet, así como del volumen de las Cartas Desconocidas de Rubén Darío (1882-1916). Introducción, Selección y Notas de Jorge Eduardo Arellano.

Toda la bibliografía mencionada, la utilizamos para dar un compendio teórico compuesto por los siguientes subtemas:

- Generalidades del movimiento modernista.
- Concepto e importancia del Modernismo.
- Características de su prolífica obra literaria: *Azul...*, *Prosas Profanas* y *Cantos de vida y Esperanza*.
- Comentarios sobre las valiosas cartas.

GENERALIDADES DEL MOVIMIENTO MODERNISTA.

Las dos últimas décadas del siglo XIX señalaron el advenimiento de una revolución literaria que abarcó en su obra a todos los pueblos del habla española en el nuevo mundo, y que, posteriormente, se extendió a España. El nombre que se le aplicó a ese movimiento fue: El Modernismo.

Este movimiento estuvo rodeado en la segunda mitad del siglo XIX, de múltiples corrientes literarias denominadas en Europa, como Corrientes de Vanguardia, tales como el simbolismo, surrealismo, impresionismo, etc. Éstas preconizaban una nueva estética, pretendieron revolucionar el pensamiento humano cargándolo de un seco, cruel y negro humor, extravagancias y otros accesorios, que abarca a reacciones contra el Modernismo, y sin embargo, el movimiento iba a cargar con sus ecos, pues dicho fenómeno literario se impone, porque él cargaba la fuerza reveladora, los cambios de viejos preceptos literarios.

El Modernismo es una literatura cosmopolita. En él intervienen el parnasianismo y el simbolismo francés, así como también, la mitología, japonería, chinería y sobre todo lo que aqueja en su temática.

En cuanto al origen y significado del vocablo Modernismo, todos los literatos dicen: es el movimiento dirigido o encabezado por Rubén Darío, pero ¿qué hay del campo semántico que dicha palabra ocupa?

El Modernismo (diccionario de la lengua 1899) es la afición obsesiva a cosas modernas con menosprecio de las antiguas, especialmente en arte y literatura.

Ofrecer un testimonio así es catalogar el Modernismo como un movimiento, no propio, como muy materialista, es por ello, que se han dado grandes contradicciones entre los estudiosos de aquella época.

Según Juan Ramón Jiménez (1881-1958), defiende que el Modernismo es producto de una época de auge económico, es una expresión suntuosa, elegante, eufórica y alegre, consecuencia de la bonanza que vive América en ese entonces. También defiende que el movimiento no sólo es literario, también es el cambio de una época y una actitud, en general de las definiciones del Modernismo solo podría decirse:

Que es un movimiento que abarcó todo (cultura, arte, política) y por ello se llama Modernismo.

Federico de Onís alega que el Modernismo es la literatura escrita en español hacia fines del siglo XIX y que corresponde a la decadencia espiritual por la que atraviesa el mundo de entonces.

Siempre que se quiera definir el sentido y la significación del Modernismo habrá que referirse a la obra del más grande de los poetas del habla castellana, ya que fue él quien supo infundir un alma definitiva a las nuevas tendencias literarias y sirvió de bandera para agrupar a los países que hiciesen una innovación trascendental y así poder tener una voz propia. Para la consolidación definitiva del movimiento era necesaria la llegada de una mente superior, ese hombre genial fue: Rubén Darío.

CONCEPTO

Pero concretamente ¿qué fue el Modernismo?

El Modernismo fue una tendencia artística renovadora que perseguía la belleza de las formas y estaba basada en dos corrientes estéticas francesas: el parnasianismo y el simbolismo.⁴

⁴ Pérez S. Alberto: Selección, Introducción y Análisis; Antología poética del Modernismo Hispanoamericano. Pág.21.

El Parnasianismo es un movimiento que se caracteriza, a grandes rasgos por el rigor de la forma. Los parnasianos piensan que el verso es como el mármol o como un metal precioso que se esculpe o se burila. Gautier, Banville, Leconte de Leslie, ofrecen modelos a Rubén. Tal vez “*Canción de Carnaval y las Recreaciones arqueológicas*”, sean los ejemplos más puros de poemas parnasianos en *Prosas Profanas*. Las rimas suntuosas y un lenguaje impresionista y sensorial eran distintivos del poeta parnasiano.

Simbolismo: es una escuela literaria que defiende la musicalidad del verso, mientras que los parnasianos eran más precisos, los simbolistas prefieren lo indefinido, el concepto más difícil de esta escuela es el símbolo.

Creen que tras la realidad objetiva de las cosas que nos rodean, existe otro mundo de espíritu. Su divisa no es decir sino sugerir, mediante analogía, alegorías y símbolos tomados de la metodología clásica (sirenas, quimeras, ninfas, sátiras, Helenas, Onfalías), de la Edad Media europea (hadas, magos, gnomos, elfos, pajes, princesas, cisnes).

En Rubén tenemos una mezcla de estas dos escuelas, pensamos que incluso las superó, poemas como: *Sonatina, Era un Aire Suave*, son un ejemplo de la influencia del parnasianismo con su lenguaje elegante, precioso y musical; y en los poemas : *Coloquio de los Centauros, Venus, El cisne*, representan puramente el simbolismo.

A fines del siglo XIX, se llamaba modernistas a los escritores que ejercían el desdén ante la sociedad y que buscaban una literatura que expresara la belleza de que carecía la vida, pero ellos adoptaron con júbilo tal término que los denominaba con desprecio: su postura respondía a actitudes artísticas similares en toda Europa.

El Modernismo tomó la perfección formal del verso y su musicalidad del parnasianismo francés, que se desarrolló en la década de 1866-1876. Defendía

un arte puro (arte por el arte), ajeno a todo compromiso utilitario o moral y, en especial, al sentimentalismo característico del romanticismo.

El Modernismo fue básicamente, un movimiento caracterizado por una reforma en el espíritu y en la forma poética. La utilización de nuevas formas estróficas, la revitalización de antiguos metros, el uso más flexible de cesuras y acentos, el empleo del verso libre, el uso de una adjetivación sensorial, cargada de neologismo y de símbolos e imágenes de refinada elegancia: el cisne, el pavo real, la rosa, las princesas, etc. Los poetas quisieron dotar al verso de una gran musicalidad, por lo que se desencantaron por formas métricas sonoras y armoniosas como el alejandrino, el dodecasílabo y el eneasílabo, son algunas de sus innovaciones externas.

En los temas, el Modernismo fue una reacción contra el racionalismo y la moral burguesa. La visión artística de estos poetas va en busca de los aspectos más esplendentes de la realidad. Su actitud esteticista, posición de radical aristocratismo espiritual, les hace desdeñar todo lo vulgar y mostrenco.

IMPORTANCIA DEL MODERNISMO

El modernismo trae consigo afiliaciones, alianzas y vínculos. Desde que Juan Valera consagra *Azul...* en 1888, comienzan a establecerse los más firmes lazos culturales entre España e Hispanoamérica, deja de ser América un mundo desconocido para España.

Los intelectuales modernistas, crearon un consenso sobre el tipo de “*aristocracia del espíritu*” que podría contribuir a elaborar los programas políticos de las élites y que detenga el avance de las crecientes clases medias.

Darío sitúa a América Latina en una relación estrecha con España quizás como la mejor estrategia para obtener una visibilidad.

Las alianzas intelectuales que arma Darío y las negociaciones de una identidad subcontinental que organizan al mando de su escritura en función de la idea de una cultura hispanoamericana.

La cuestión de la identidad hispanoamericana formaría parte de los intentos de crear condiciones de lectura, dentro y fuera del continente.

Ya no como escuela literaria “*el Modernismo es una renovación total del idioma, una reforma completa de la prosodia española, una estética nueva de libertad*” que tan solo era posible con la llegada de un proceso de transformaciones sociales, industriales, científicas y tecnológicas.

El Modernismo ocupa un lugar importante en la historia de las letras; pues su cabecilla Rubén Darío, introdujo a nuestro idioma numerosas influencias lingüísticas enriquecedoras para nuestra lengua, como neologismos, galicismos, anglicismos, nuevos metros, también transforma la sintaxis del idioma.⁵

Características de sus Obras Principales.

Autor de las tres grandes obras del Modernismo literario en las cuales encierra belleza literaria, sus anhelos personales por alcanzar su calidad artística, única e incomparable, exponen su interés estético constante que lo llevaron a la plenitud en el dominio de este movimiento. Éstas son *Azul...*, que simboliza el comienzo de su primavera; *Prosas Profanas* su primavera plena, y *Cantos de Vida y Esperanza* encierra las esencias y savias de su otoño.

Azul... en este libro su contenido revela las circunstancias socioculturales en que fue escrito y con quien inició la revolución literaria del movimiento modernista. Circunstancias como su viaje a Valparaíso, Chile con un gran

⁵ Matus Lazo Róger, Español IV año. Róger Matus Lazo 2da Edición-Managua: Matus Lazo Ediciones, 2001.

desarrollo capitalista, la Guerra del Pacífico entre Perú y Bolivia le favorece el monopolio del salitre que provoca contradicciones internas y la lucha de clases, la intromisión inglesa, los trabajadores que sobreviven en medio de la pobreza y la miseria, marginados, predominaba el afán de lucro, la explotación, indiferencia por la clase popular, la cultura y el arte minimizada.

Durante este tiempo, Darío trabaja como periodista en “La Época”, “El Mercurio”, “La Libertad Electoral”, “La Tribuna”, “Revista de Artes y Letras”, “El Heraldo”, etc. Por medio de este trabajo subsiste y aprovecha para expresar su creación literaria.

En Chile en colaboración con Poirier escribe la novela Emelina, para un concurso del diario La Unión de Valparaíso. Escribe cuentos y poemas que publicó en los diarios y que luego reuniría en esta obra primigenia *Azul...* que publica a finales de julio de 1888.

En *Azul...* Darío revela la influencia de autores franceses del Parnaso, su admiración hacia Víctor Hugo. El éxito que ésta tuvo hasta que Juan Valera se interesara en su contenido como lo expresa en su prólogo *“Usted es usted con gran fondo de originalidad y de originalidad muy extraña”*. *“El libro está impregnado de espíritu cosmopolita”*. *“Posee carácter individual”*. *“Usted no imita a ninguno”*. *“Usted lo ha revuelto todo: lo ha puesto a cocer en el alambique de su cerebro, y ha sacado en ello una quinta-esencia”*⁶. Éstos son elogios de la valoración de Valera por la calidad de esta obra.

Resumiendo el contenido de *Azul...* Darío da a conocer el conflicto entre el poeta y la sociedad proyectado en sus cuentos.

El mensaje que expresa a través de esta obra es la preocupación del poeta por mostrar lo bondadoso, y lo maligno de la naturaleza y la sociedad.

⁶Darío Rubén, *Azul...*, Carta prólogo de Juan Valera. Managua: Distribuidora Cultural, 2005. Pág.XXIII

La temática de sus preocupaciones se desarrolla de tal manera que lo expresa a través de: *El Rey Burgués, La muerte de la Emperatriz de la China, A una Estrella, Primavera, El Año Lírico, Estival, Autumnal, Anagke, etc.*

Es a través de estos contenidos, que se manifiesta la denuncia socio-cultural en que fue escrito este libro.

Con la creación de *Prosas Profanas*, queda la ciudad de Buenos Aires, Argentina como la capital del Modernismo en el mundo de habla española. Darío se manifiesta profundamente original, en el que su título dice mucho, es un desafío, quien utiliza la palabra prosas que significa poemas que se refería a poemas de la literatura latina medioevo dedicado a las vidas de santos.

Se percibe la huella parnasiana simbolista, pero no puramente, no pierde su originalidad ni el contacto con América, Darío se reconoce como el caudillo de esta nueva escuela y que lo seguirán futuras generaciones. Usa un lenguaje tajante epigramático, con un fondo metafísico expresado.

La temática contenida en esta obra es variada: erudición, el amor a la mujer, noches de bohemia, melancolía interior, frustración amorosa, erotismo, sensualidad, la preocupación metafísica, la vida y la muerte, mitología.

En general manifiesta la realidad ultramundana, aún no encontraba su estilo, pero tenía mucha sensibilidad, musicalidad conseguida a través de adjetivos y rítmicas, barrió prejuicios, normas anquilosadas y academicismos que nadie quería. Creó libremente asumiendo una gran responsabilidad ante normas clásicas.

Desarrolla una invaluable imaginación, dominio de las formas y de los temas. Pero, aún así, no se sentía satisfecho con lo que había logrado, buscaba algo nuevo, novedoso y sencillo como lo expresa en el soneto "*Yo persigo una forma*".⁷

En *Cantos de Vida y Esperanza* la poesía del poeta Darío es más personal, humana y más reflexiva la preocupación del poeta por los problemas sociales de esa nueva época para España y América en la que se desarrolló la guerra hispano-yankí, que destruyó el poderío español. Esta situación marcó para Hispanoamérica una relación diferente con la madre patria, pero que surgía la amenaza del imperialismo norteamericano, rechazado por Darío.

La temática contenida en esta obra la encierra:

- La autobiografía espiritual, plasma en sus poemas su vida en diferentes épocas y la nostalgia por su tierra natal.
- La exaltación de los valores latinos que es el tema fundamental de este libro y que incluye a España, Francia, Italia e Hispanoamérica contraria a la cultura sajona.
- El antiimperialismo, lo manifiesta a través de sus poemas, su rechazo al imperialismo yankí.
- La reflexión sobre los problemas eternos del hombre como: la vida, el arte, el placer, el tiempo, la muerte que pueden resumirse en los poemas *Nocturno*, *Lo Fatal*, *Los Cisnes*.

Es una obra en la que sella la identidad del pueblo hispanoamericano; Salomón de la Selva lo manifiesta en su *Evocación de Píndaro* en el cincuentenario de esta obra:

⁷ Darío Rubén, *Prosas Profanas*, Prólogo Guillermo Rothschild Tablada. Managua. Distribuidora Cultural, 2005. pág. 90

*Libro ninguno echó mayor raigambre
para hacer de los pueblos de habla nuestra
en tan diversos suelos disgregados
una única patria.*

Además, de la Selva expresaba: “Sin lugar a dudas, la mejor poesía americana escrita desde entonces sólo ha ido agregando piedras a los sólidos cimientos puestos por Darío”.⁸

Sin duda alguna *Cantos de Vida y Esperanza* (1905), levanta el espíritu, es una obra de reflexión, de vida, luz y verdad.

De todas las corrientes literarias que han surgido en la literatura, ninguna ha dejado profundas huellas de renovación y cambio en todos los aspectos de la lengua, como el Modernismo.

El Modernismo propugna con una plena libertad en el verso y la prosa. Tanto así que sintetizamos el valor del movimiento con el siguiente comentario personal de Salomón de la Selva, uno de los más excelsos de la literatura después de Darío: “En la obra de Rubén Darío verdadera enciclopedia de nuestra América, se resume y compendia cuando pensamos y sentimos, enojan las esperanzas que nos impulsan, palpitan como corazones asustados nuestros miedos, desfila la música, las realidades y las irrealidades de nuestro vivir”.⁹

Con ello concluimos, que no ha habido ni habrá movimiento literario que le supere al Modernismo, en su magia, temática, lenguaje, música, etc.

⁸ Antología poética y crítica de Ensayos de Rubén Darío. Editorial Porrúa, D.F México, 1999. Pág. 43

⁹ Antología poética y crítica de Ensayos de Rubén Darío. Ibíd. Pág. 43

CAPÍTULO III

RESULTADOS DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

Los resultados de nuestro estudio tienen su base en el análisis de variables, que a nuestro criterio contienen las grandes y desgarradoras confesiones de Rubén Darío, las cuales describimos y analizamos a continuación:

A. CREACIÓN Y CRÍTICA LITERARIA

A través de esta variable comentamos la prolífera obra literaria de Rubén Darío, así como la mala y buena crítica, que obtuvo su personalidad de hombre y poeta.

La palabra creación, según el diccionario de la Real Academia Española, (1992), es “obra de ingenio, de arte o artesanía que revela gran inventista y gran poder de autenticidad”.¹⁰

En nuestro Rubén la creatividad fue excesivamente prodigiosa. Rubén fue un gran creador. Él está a la altura de tal definición en el aspecto artístico.

Rubén fue una personalidad encomiable literariamente, desde muy niño cultivó el arte poético, de tal modo que desde muy temprano lo llaman el “poeta niño”. A sólo tres años de edad podía leer, dibujar y tenía buen oído musical. En su Autobiografía él afirma: *los que sabían mi rítmico don, llegaban a encargarme pusiese su duelo en estrofa.*¹¹

La siguiente estrofa elegíaca, que nos reproduce don Edelberto Torres, es un ejemplo del gran ímpetu creador del poeta nicaragüense:

*Merceditas inocentes,
hija mía idolatrada,
¿Por qué, dime, esta tu frente
coronada tristemente
soledosa y marchitada.*¹²

¹⁰ Diccionario de la Lengua, Real Academia Española.
Vigésima edición. Editorial. Espaso

¹¹ Darío Rubén, Autobiografía. Ibid. Pág 15

¹² Tomada de Antología de Rubén Darío, Notas Edelberto Torres Pág. 11,12.

Rubén unía a su don poético y rítmico su gran capacidad para asimilar los estilos que encontraba en sus lecturas. “*Imitando crea*”, dice de él, uno de sus críticos. No cabe duda que si Rubén se había formado literalmente con lecturas abundantes, cuyo estilo asimilaba rápidamente, él creaba una quintaesencia, es decir, un nuevo arte con mucho deseo de superación.

A pesar de que tuvo muchos sin sabores personales y económicos, no renunció a ser él, el encargado de regir un gran movimiento literario, que le dio las pautas, necesarias para sobrevivir, luchar, autoinstruirse y aventurarse en viajes, conociendo culturas, idiomas y costumbres para poder recrear en él una mente cosmopolita.

En el estudio de las Cartas Desconocidas de Rubén Darío, de su Autobiografía, de comentarios personales y de sus críticos, deducimos que Rubén se desempeñó como periodista.

Según, lo que hemos leído, la mayor parte de su prodigiosa obra se publicó en periódicos y después fue recogida en libros. Podemos señalar, diarios como La Unión de El Salvador y La Nación de Argentina, este último, según Rubén Darío fue el mayormente lucrado con sus obras, La Nación es un lugar de trabajo insustituible. Argentina la ciudad cosmopolita lo atraía enormemente, pese a ello, el propio Rubén señala en su Autobiografía que es una ciudad de vida seca y prosaica, no es más que una capital de moda, política y negocios. Él se sucumbe en este ambiente, pues es un ambiente cosmopolita que ensancha las peculiaridades de Rubén en todos los órdenes.

En general, Rubén incursiona en todos estos ambientes para seguir perfeccionando su obra, haciendo amistades con grandes literarios. También como joven busca la cima, la comodidad, el bienestar literario y de ello, vivir como él quería: plácidamente.

Desde un comienzo es muy bien acogido en esta ciudad por los jóvenes y también los miembros de la generación madura lo aplauden, pues antes de

llegar a la Argentina conocían sus obras a través de la correspondencia habitual en él.

En su recorrido por su biografía, *Historia de mis libros* y otros, nos damos cuenta que su vida de hombre y de poeta transcurre por períodos de intensa creación artística. Brotan los títulos de su poesía, cuentos, artículos e incluso hasta novelas: *Emelina y el Oro de Mallorca*.

Rubén es el iniciador de un movimiento del cual él mismo iba a ser el cabecilla principal, él será el creador de “Azul...” (1888), obra primogénita del movimiento modernista; “*Prosas Profanas*” (1896), obra capital del Modernismo y “*Cantos de Vida y Esperanza*” (1905), obra en la que se manifiesta un Rubén maduro y pesaroso por los problemas que afligen al continente americano.

Epístolas de Rubén Darío.

Rubén Darío hace gala de una magia de correspondencias, sin querer lega a la posteridad un sinnúmero de cartas dirigidas a las personas que en aquel momento de su vida creyó dignas de él, de escribirles y manifestarles sus interioridades.

A raíz de su muerte le toca a otros, investigar sobre la correspondencia habitual que mantenía nuestro Rubén Darío. Ello se debe al interés de estudiosos e investigadores como fueron los señores: Ventura García Calderón (Perú, 1885-1959); Alberto Ghirardo (Argentina, 1874-1946); Andrés González Blanco (España, 1886-1924).

¡Quién diría que aquellas cartas dispersas se iban a convertir en el futuro, en un precioso volumen que abre las puertas para desnudar al hombre y al poeta que fue Darío!

Escribirles a sus amigos, para Rubén era de gran naturalidad. Nos atrevemos a suponer, que lo hacía sin objetivo de publicación literaria de su

parte, simplemente lo hacía por una necesidad de establecer relación y comunicación, dar a conocer su empatía y comentarios personales con amigos, personalidades literarias, directores de diarios, familiares y sus amores.

Como ejemplo a lo anterior, citamos una carta vivaz y llena de entusiasmo, que Rubén con apenas 19 años le remite desde Chile a su amigo de infancia, Camilo Gutiérrez, donde le expresa que se encuentra creando y absorbiendo, rodeado de grandes personalidades políticas y literarias. Él sintetiza ese momento de su vida con las siguientes palabras: *Aquí vivo de mi trabajo, aquí lucho.*¹³

Esta expresión de Darío, en ese momento, revela el cambio de su vida en Chile, al tener pequeños triunfos como producto de su trabajo, además exterioriza el agradecimiento de parte de su amigo Camilo hacia él. Es éste período que da lugar al nacimiento de *Azul...* (1888), cuya obra va a ser un reflejo de sus contenidos en verso y prosa, la posición social de aquella época que lo proyectará a manera de autoimagen en el irónico *Rey Burgués*.

Cabe señalar, que aunque fue fecundo y derrochador de sus ideas en su momento no fue recompensado de igual manera.

“He estado agriamente impresionado con toda la prensa”.¹⁴ Este enunciado lo encontramos en la carta dirigida a Narciso Tondreau, uno de los primeros amigos en auxilios económicos de Rubén Darío. En ella, le refiere: por un lado el señor Valera ha emitido sobre *Azul...* una valoración laudable; el señor Valera afirma en sus cartas americanas que la obra no puede ser de alguien que viene de tierras incultas y barberescas; se asombra por la calidad parnasiana y simbolista que hace gala el autor en sus cuentos en prosa.

En esta misma carta Rubén pone de manifiesto a su ídolo de la ciudad de la luz Víctor Hugo (Besacon 1802-París 1885), poeta, novelista y autor

¹³ Arellano Jorge Eduardo. Op cit. Pág. 81

¹⁴ Arellano Jorge Eduardo. Op cit. Pág. 97

dramático francés. Fue el escritor más importante del romanticismo francés. Mucho refiere este nombre nuestro poeta, admiraba su arte, su técnica, tanto así que lo influenció en su creación estética posterior. Ahora resulta el lado malo de las cosas, mientras hombres eminentes lo aplauden, la prensa se ensaña con él a través de los diarios, se publican los espacios negros y celosos de sus contrincantes.

Aunque Darío, como afirma Edelberto Torres, *“Era un joven literaria e ideológicamente bien formado, el que partió a Chile en junio de 1886”*¹⁵

No era invulnerable al dolor emocional que causa la crítica destructiva. Era de esperarse, ya en el revuelo causado por su primera obra, los mamarrachos que se hacían llamar poetas, iban a ir contra él. Pensamos, todas estas críticas podían venir de todos los seres que lo rodeaban. Él sostenía polémicas con éxito y tenía un conocimiento bastante amplio de las letras hispanoamericanas.

Por ello, siempre buscaba su superación intelectual. En su carta al general Cañas, afirma:

*“Mis miras son de servir de algo positivo a la patria”*¹⁶

Aquí le informa que ha asistido desde hace 6 meses a las clases de Derecho Público. Le solicita interponga sus buenos oficios ante el gobierno de Nicaragua para que le ayude en sus oficios o estudios, comprometiéndose por medio de un contrato estar a las órdenes del país.

Vemos el gran deseo de superación del poeta, sin embargo, el país se encuentra en aprietos económicos y políticos, por lo tanto, el gobierno no escuchaba sus peticiones.

*“Un silencio en un día gris es mi soledad”*¹⁷. Esta misiva la dirigió a su gran amigo Luis Berisso. Según lo que percibimos en esta carta, Rubén pone de manifiesto la continua crítica de sus enemigos, y hasta de supuestos amigos que

¹⁵ Torres Edelberto. *Ibíd.*. Pág. 16

¹⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 67

¹⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 143

le invaden con incómodos comentarios de sus obras y lo relegan por momentos a rachas de frustración y vida bohemia que buscan el pozo del alcohol, pero él era un fénix que renació de momentos hostiles surgiendo con su valiosa creación literaria. En otra carta que dirigió a este su amigo le expresa: “*He entrado a hacer periodismo de la más prosaica e imbécil especie*”¹⁸.

Empieza con muchos proyectos que los vive, los vende en diarios y revistas y al cabo de cierto tiempo vuelve a la pena cíclica de su enfermedad, la tisis, depresión, el delirium tremens y el alcohol.

En la frase: “*Mi cerebro ha estado a punto de estallar y mi sangre a punto de paralizarse*”¹⁹, el poeta expresa una intensa derrota y angustia, la crítica de los envidiosos y los sinsabores de la vida misma hacen del poeta un títere de malas rachas económicas. Pero, como señala el refrán “*Dios aprieta pero no ahoga*”.

Rubén alcanza un alto menester político, el escritor Víctor Pérez Petit, revitaliza el ego dariano, exponiendo un excelente comentario de su obra.

También en una carta el poeta se pronuncia de esta manera a Luis Berisso: “*Yo voy rumbo a Europa a decir que hay aquí palpitaciones nuevas*”.²⁰ El genio nuevamente renace del acoso inicuo de sus homólogos.

Es el tiempo de las bellas composiciones y consagración de la carrera nata de periodismo, señala: “*Mi carácter de redactor de La Nación es por mí más estimado que cualquier otro puesto público*”.²¹ Se sabe que Rubén Darío más que todo vivió del periodismo, pregona su orgullo de corresponsal de La Nación de Argentina y reitera su Argentinidad literario.

Vuelve su obra a ser criticada, así lo manifiesta la siguiente frase: “*Los premios de las patrias son los besos de las madres*”.²²

¹⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 148

¹⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 151

²⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 171

²¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 231

²² Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 243

Darío resume su sentir en la frase siguiente: “*Hay tantos sapos y tan pocos cisnes*”²³. Es una clara metáfora de lo que pasaba con su vida literaria y su alta autoestima. La reincidencia en su carta deja entrever el gran valor individual que hace a su obra y a él mismo, sintetizando de este modo: “*Una consagración de vida como la mía merece una estimación*”²⁴, esta misiva está dirigida a Miguel de Unamuno el noventaiochista de España, preocupado por los problemas de la patria. Darío se agrega al dolor que tiene la generación del 98.

“Período final y la más extensa crítica”

Entra Rubén a uno de sus períodos más agotados de producción, *la más agitada, dramática y productiva de madurez plena*.²⁵ Este período final (1898-1916), es ya un lapso de reflexión de su vida y su obra.

Como hombre rechaza el siglo, la época y gente con la que le tocó convivir, fueron con personas hostiles e hipócritas con las que se relacionó, tuvo siempre una limitación del medio e imposibilidad de aristocracia, clase que lo tortura ignorante que de todo le dijeron, lo llamaron degenerado, borracho, maniaco sexual, se burlaron de sus poesías, pusieron solfa a sus aportes e innovaciones métricas, ¡realmente sorprende tanta saña!²⁶

Porque tanto maltrato no se lo merecía sólo por tener la excelsa obra literaria se vio blanco de acoso y maltrato por la sociedad y el destino. Todos los ataques provienen de Argentina y ya no se diga de España que fueron los peores.

Quizás Rubén no fue inmortalizado en su tiempo, pero ahora magnanimos y aplaudimos su obra.

En Historia de mis Libros, Rubén Darío, hace profundas confesiones de su personalidad interior, de su obra fecunda y cómo le correspondió el mundo,

²³ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 243

²⁴ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 244

²⁵ Matus Lazo, Róger. *Nuestra Lengua* No. 4. Managua, Nicaragua. Matus Lazo ediciones, 2001

²⁶ Torres Edelberto. *opcit.* Pág. 31

que le tocó vivir. Veamos sus desgarradoras confesiones en los siguientes enunciados: *“Y el mérito principal de mi obra, si alguno tiene, es el de una gran sinceridad, el de haber puesto “mi corazón al desnudo”, el de haber abierto de par en par las puertas y ventanas de mi castillo interior, el habitáculo de mis más íntimas ideas y de mis caros sueños. He sabido lo que son las crueldades y locuras de los hombres. He sido traicionado, pagado con ingratitudes, calumniado, desconocido en mis mejores intenciones, por prójimos mal inspirados, atacado, vilipendiado. Y he sonreído con tristeza. Después de todo, todo es nada, la gloria comprendida.”*²⁷

Sin embargo, a pesar de lo expresado por Rubén, ahora sabemos que su obra es y será una fuerza auténtica e incomparable. Mal pagada en su auge, pero inmortalizada posteriormente, quizás esta sea la más grande recompensa para nuestro insigne e inmortal poeta.

Rubén en su Autobiografía se autovalora de forma literaria.

“Fui algo niño prodigio²⁸”, expresión muy modesta de su parte. Recuerda vagamente en sus tantos viajes al solar patrio, que tempranamente le salían composiciones inolvidables y transmitidas de generación en generación, como aquellos populares versos:

*“Si este libro se perdiese
como suele suceder,
suplico al que me lo hallase
me lo sepa devolver.
Y si no sabe mi nombre
aquí se lo voy a poner”²⁹*

Revela la ingenuidad y frescura de los niños. Su preciosidad literaria es evidente y aplaudible. Afirma: *“Yo nunca aprendí a hacer versos. Ello fue en mi*

²⁷ Darío Rubén. Historia de mis Libros. Managua: Nueva Nicaragua, 1988. Colección Azul; No. 4. Pág. 102

²⁸ Darío Rubén, Autobiografía. Ibíd. Pág. 11

²⁹ Darío Rubén, Autobiografía. Ibíd.. pág. 11

*orgánico, natural, nacido*³⁰”. Más claro no puede estar, nuestro país, tuvo un genio de la literatura universal. Los versos de Rubén fluían al natural como el agua de un manantial y la fortaleza de una obra.

Al analizar su obra, desde “Azul...” hasta “*Cantos de Vida y Esperanza*”, vemos a un Rubén en evolución de marcados giros. En *Azul...* tenemos a un cosmopolita, en *Prosas Profanas*, hay un fino y elegante señor. En *Cantos de Vida y Esperanza* está el hombre que siente y piensa en los problemas que afligen al mundo.

Con respecto a su obra y alta crítica.

José Enrique Rodó, en ensayo célebre, llamó a Rubén Darío: “*artista poéticamente calculador*” . *Y es que en el proceso creador de Darío coexiste un crítico exacto que da cuenta de cada decisión estética. Nada en él es improvisado. El oscuro impulso del número se embrida por acción de una conciencia rigurosa que no admite desvío o desperdicio, todo en sus poemas va precisamente construido.*³¹

Vemos una alta crítica y simpatía, nuestra pregunta ¿por qué no fue Rubén agraciado con críticas de este estilo?, creo que la respuesta ya la dimos anteriormente y la remetimos de nuevo.

Rubén circulaba en esponjas y garfios de duras punzonadas, esto último se refiere a que Rubén fue criticado de manera excelente por unos, y de manera negativa por otros

José Enrique Rodó al inicio criticó duramente a Rubén, pero luego valoró la poesía de Darío sin una minúscula envidia, es un hombre sincero y de gran conocimiento por el arte y forma de los versos.

Y aunque tuvo mucha crítica roedora, hubo elegantes comentarios, como los de sus más altos críticos: Juan Valera para *Azul...* y José Enrique Rodó para *Prosas Profanas*.

³⁰ Darío Rubén, Autobiografía. *Ibíd.* pág. 15

³¹ Darío Rubén, Historia de Mis Libros. *Ibíd.* Pág. 15

Rubén fue tan prodigioso, que hasta creó una especie de pedagogía poética, según lo señalado a continuación:

*Sembrar en el buen terreno
virgen ideas útiles para la vida que viene,
granos poéticos, pero regarlos
con una lluvia clara y fresca
de poesía, de la necesaria poesía
Hermana del sol y complemento del pan.*

De aquí deducimos, que Darío tenía excelentes ideas pedagógicas, dejaba entrever lo peligroso y pernicioso que fueron para su mente los libros eruditos, que tempranamente absorbió.

Es así que en su obra pedagógica, que a la vez es gran creación para ese saber, reclama a los padres que no injerten erudición en sus hijos.

Edelberto Torres Espinoza asegura: *La excesiva precocidad en talento como en crimen no puede si no ser digno de degeneración. Debe de afligirse un padre ante el espectáculo de un retoño que se hace árbol antes de su tiempo.*³²

Con esto Darío da a entender que se debe buscar los libros adecuados didácticamente, quería evitar la indigestión libresca que él sufrió.

De esta manera probamos que el genio no sólo creó literatura, sino que también dio ideas pedagógicas.

B. VALORES

Valores son aquellos juicios éticos sobre situaciones imaginarias o reales a los cuales nos sentimos más inclinados por su grado de utilidad personal y social.³³

³² Torres Espinoza Edelberto, *Literatura Para Niños Nicaragüenses*. Selección y Notas de Vidaluz Meneses. Managua 1998. Pág. 93

³³ Biblioteca. itson.mx/oa/desarrollo_personal/oa6/valores/v002.htm_23k_

Se entiende por “valor” todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral lleva a construirte como hombre, a hacerte más humano.³⁴

Rubén Darío como sujeto activo de la sociedad en que se desarrolló, como hombre y poeta, siempre tuvo presente los valores, puesto que son indispensables para hacerse más humano, alcanzar calidad como persona y así producir cambios a favor del progreso social. Es así como a través de sus cartas identificamos los valores practicados por él.

En el legado epistolario rubendariano, además de identificar creación artística, crítica literaria de sus amigos y detractores, angustias y frustraciones económicas, amorosas, etc. encontramos valores morales, como son: la amistad, gratitud, humildad y sinceridad, expresadas a través de éstas y que demuestran su gran valor humano y como poeta.

A pesar de encontrarse dentro de circunstancias del medio adversas a él, no olvidó sus valores morales, al dirigirse a sus amigos que en el transcurso de su vida le brindaron apoyo económico, emocional y lo alentaban a seguir adelante.

Entre estos valores abordaremos los siguientes:

- Amistad, gratitud, humildad y sinceridad.
- **Amistad:** Según el Diccionario de la Real Academia Española, significa afecto personal desinteresado, inclinado a alguna persona o cosa.

A los 15 años de edad, Rubén Darío, le dirige carta a su gran e íntimo amigo leonés Francisco Castro, donde le expresa:

*¿Ha comenzado a golpearme el mundo?*³⁵ Es tanta la confianza que siente, que le solicita ayuda económica, ya que se encuentra en una precaria situación:

³⁴ www.monografias.com/trabajos15/valores_humano/valores_humanos.shtml_120k

³⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 43

endeudado, sin dinero y sin comer. En la carta es evidente la gran amistad hacia Castro, al expresarle que un amigo como él no lo ha tenido, le manifiesta un gran afecto como de hermano.

Realmente sólo a un verdadero amigo se le daría a conocer su íntimo sentir sobre todo que a tan corta edad experimentara tantas dificultades a punto de plasmar “*estoy al darme un tiro*”³⁶. Tenía varios días sin comer y se encontraba sin dinero.

“*¡Ahí tiene U(sted) esos versos ásperos y tristes*”.³⁷ Con esta frase se refiere a su obra *Abrojos* en una de las correspondencias que Darío dirigió a Tondreau, como una muestra más de la amistad que Darío le ofreció enviándole un volumen de esta obra como “*Un recuerdo de éste su amigo que sin conocerle, le cuenta entre los mejores que ha encontrado, con ser poquísimos*”³⁸. Darío valoró mucho la amistad entre ambos, sentía una gran confianza al externarle los inconvenientes que se le presentaban, así como su estado de salud quebrantada. Realmente, Darío estuvo rodeado de muchas personas, pero sus verdaderos amigos eran pocos.

En varias ocasiones dirigió cartas a Tondreau y a otros amigos, dando a conocer su estado de salud. Hay grandes ansias de tener amigos a quienes remitirle, en una de ellas le dice: “*a cualquier de ustedes necesito*”.³⁹ Se encuentra muy solo, parece ser que la soledad del alma fue su compañera en toda su vida a pesar de que estuvo rodeado de colegas, amigos y mujeres.

Rubén Darío estuvo rodeado de muchas personas, sin embargo, a través de muchas cartas percibimos que en él hubo la necesidad de tener cerca a amigos en quienes poder confiar, y así como él entregaba su amistad, de igual manera, desea recibirla.

³⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 43

³⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 69

³⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 70

³⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 84

En su Autobiografía, Rubén Darío, confirma su amistad con Manuel Rodríguez Mendoza, Eduardo Poirier y Narciso Tondreau, quienes fueron su apoyo constante en las difíciles condiciones económicas en que transcurrió su vida en Chile, con esto se confirma su sentir expresado en las cartas que dirigió a éste amigo:⁴⁰ “ *A cualquiera de ustedes necesito* ”⁴¹

En cartas dirigidas a Luis Berisso en 1894, se encuentran las siguientes frases:

*"Deseando tener el gusto de conocerle personalmente".*⁴²

*"Soy uno de sus amigos desconocidos".*⁴³

En ellas, le agradece el haber leído sus obras, y a pesar de no haber tenido la oportunidad de conocerle y ya siente amistad. Fueron muchas las cartas que le dirigió y que recibió de él. Fue uno de sus mejores amigos, a quien también pidió ayuda y hacía sus confesiones.

A través de las publicaciones en el periódico La Quincena, iba cultivando la amistad y valoraba sus artículos que sobre él escribía. También le invita a continuar enviándole sus críticas y así estrechar una amistad futura y con quien logró tener una gran confianza al confesarle todas sus dificultades, desde las económicas, sobre su salud, sus amores y con su entorno que incidió fuertemente en su vida.

Darío dirigió una carta a José Manuel Balmaceda, Presidente de Chile, donde le expresa "*Comprendo el profundo dolor de su herida alma paternal*".⁴⁴ A través de ésta manifiesta sus condolencias por la terrible muerte de Pedro Balmaceda Toro, hijo del presidente de Chile, le expresa su sufrir ante la pérdida de un gran artista para el mundo literario y la humanidad. Por su empatía con el

⁴⁰ Darío Rubén, Autobiografía, Ediciones Distribuidora Cultural, Managua, Nicaragua, 1993, Pág. 37

⁴¹ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 84

⁴² Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 131

⁴³ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 132

⁴⁴ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 106

presidente ante este dolor le brinda palabras de aliento y consuelo: *Pedro vivió la vida de la luz y se apagó como una estrella*⁴⁵.

Entre Darío y Pedro Balmaceda Toro hubo una estrecha amistad, uno de sus mejores amigos que le dio aliento, apoyo, consuelo, amor y aplaudió sus creaciones artísticas. Balmaceda lo invitaba a sus habitaciones en el Palacio de la Moneda, donde residía el presidente y donde lo conoció junto a otras personalidades de renombre como Luis Orrego Luco, Alfredo Irarrázabal y otros.

A. de Gilbert era el pseudónimo que Balmaceda Toro utilizaba y así se llamó la obra que Rubén le dedicó después de su deceso: *Homenaje de un príncipe a otro príncipe*.⁴⁶

*En Santiago, aunque es un periodista pobre, hace amistad con el hijo del presidente Balmaceda, el joven Pedro Balmaceda Toro, que escribía con el seudónimo A. de Gilbert, quien lo invitaba a sus habitaciones en el Palacio de la Moneda donde residía el presidente. Con Pedro Balmaceda paseó por las calles de Santiago, por sus avenidas, por sus parques, en carruajes oficiales con cochero y lacayo, gozando del espectáculo callejero...; con él frecuentó los restaurantes de lujo, donde podía gustar de platos exquisitos, vinos de calidad y licores importados, y en su estudio del palacio de La Moneda, pasaba con él finalmente largas horas, hablando de literatura y de arte, planeando obras futuras, proyectando viajes, soñando, a la mano la copa de licor y en los labios el excelente cigarro. Contrario a su verdadera realidad cuando Rubén Darío regresaba a su pensión con el sello de pobreza. Balmaceda Toro le abrió las puertas del mundo del arte moderno ya conocido por nuestro poeta.*⁴⁷

Entre Darío y Balmaceda Toro existía además una relación literaria estrecha, que la expresa en su Autobiografía :

⁴⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 106

⁴⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 107

⁴⁷ De Pedro Valntín. *Ibíd.*. Pág. 83

No ha tenido Chile poeta más poeta que él. A nadie se le podía aplicar mejor el adjetivo de Hamlet. “Dulce príncipe”⁴⁸. Y en su Autobiografía lo exalta: Era Balmaceda, en mí entender, el tipo de romántico-político y selló con su fin su historia. Fue el rey de un instante, de su patria; y concluyó como un héroe de Shakespeare.⁴⁹

Y, ¿y cómo no evocar ahora que él fue quien publicara mi libro Abrojos, respecto al cual escribiera una página artística y cordial?⁵⁰

Gratitud

Gratitud: sentimiento por el cual nos consideramos obligados a agradecer un favor (Según diccionario de la Real Academia Española)

Otra parte que develan las cartas que Darío escribió y dirigió a distintas personalidades, es el profundo agradecimiento que transmitía por distintas razones, ya fuera por la ayuda económica; porque poetas de renombre reconocían la calidad de sus obras, apoyo moral, por la publicación de sus escritos, ensayos ofrecidos por su creación o por la amistad que le brindaban, son los aspectos que contienen sus confesiones en las misivas que citamos en este apartado.

En misiva dirigida a J Dolores Gámez 1905, expresa:

“Yo no podré olvidar jamás que es a usted a quien debo el haberme sacado de mi primitivo León”⁵¹

Como lo menciona en su carta, le exterioriza su agradecimiento a Gámez, por haberle brindado la oportunidad de publicarle en el periódico “El Termómetro”, “Una lágrima”. Para nuestro poeta fue una motivación para liberar su espíritu y su personalidad, fue una oportunidad para dar a conocer su grandeza y calidad, se le abría una brecha al camino del poeta que a pesar de las adversidades supo desarrollar y que fue parte importante de su vida.

⁴⁸ Darío Rubén. Autobiografía. Ibíd.. Pág. 39

⁴⁹ Darío Rubén. Autobiografía. Ibíd.. Pág. 38

⁵⁰ Darío Rubén. Autobiografía. Ibíd.. Pág. 40

⁵¹ Arellano Jorge Eduardo. Ibíd.. Pág. 223

Muchas son las misivas enviadas a su gran amigo Berisso. Contra Rubén Darío hicieron críticas sobre sus creaciones donde reflejaban la lucha librada entre los que mantenían viejos cánones literarios contra el insurgente modernista. Rubén considera generosa la defensa hacia él contra quienes eran comparados como molinos de viento, así lo expresa en su misiva; “*Sus generosas defensas contra varios estimables molinos de viento*”⁵², este gesto de Berisso es agradecido por este insigne poeta.

También escribió a José Enrique Rodó, a quien le expresa:

*“Usted no es sospechoso de camaradería cenacular”*⁵³.

La carta inicia ofreciéndole mil gracias por el ensayo que escribió sobre *Prosas Profanas* (1896). Entre ambos nació gran amistad. Para entonces Darío se dirigía a España como Corresponsal de La Nación, pero antes lo buscó en Montevideo para externarle su gratitud.

*“En Chile aprendí a macizar mi carácter y a vivir de mi inteligencia”*⁵⁴. Con estas palabras expresa la gratitud inmensa por la oportunidad que tuvo en Chile de desarrollarse literariamente, publicando sus creaciones a través de los periódicos donde él laboró, de haber tenido la oportunidad de publicar *Abrojos* (1887) y *Azul...* (1888), de haber pasado momentos muy agradables, de conocer poetas, escritores y amigos personales.

Toda una vida, todo un proceso de crecimiento y desenvolvimiento genuino de Darío, recuerda a sus amigos, su estadía, su desarrollo periodístico muy bien aprovechado para expresar y publicar sus creaciones artísticas como *Abrojos*, *Azul...*, a Chile le dedicó “*Canto a las glorias de Chile*” (1887), obra publicada en ese país. Darío tuvo apoyo constante en las difíciles condiciones económicas en que transcurrió su vida en ese país. Con este canto participa en un concurso de novela convocado por el diario La Unión de Valparaíso, Darío con esta composición recibió un primer premio.

⁵² Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 139

⁵³ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 184

⁵⁴ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 346

*“Nunca olvidaré ni sus indicaciones amistosas ni sus preciosos consejos”*⁵⁵. A través de estas palabras muy respetuosamente agradece a José Santos Zelaya favores recibidos por su amistad, sus consejos y por todo lo que le debe, Darío se desempeñaba como Ministro de Nicaragua en España y le reconoce los progresos que tuvo Nicaragua en el período zelayista.

Una característica muy peculiar de Rubén Darío es el hecho que aprovechó todo momento para relacionarse con personas de renombre en el ámbito literario y político, con quienes entablaba una estrecha relación de agradecer, ya que de una u otra forma solicitaba algo o bien agradecía la valoración de sus expresiones u obras literarias.

En su Autobiografía, menciona los 18 años que tenía de no venir a su país natal. *“Fui recibido como ningún profeta lo ha sido en su tierra.”*⁵⁶ y reconoce las muestras de amabilidad y afecto del presidente Zelaya, quien a pedido del doctor Luis Debayle y don Francisco Castro, Ministro de Hacienda, del señor Gámez, Ministro de Relaciones Exteriores dio su aprobación nombrándolo Ministro en Madrid.

Recibió nombramientos diplomáticos de Nicaragua, Cónsul en París (1903), Ministro de Nicaragua ante el Rey de España (1908-1909). Darío tiene que trabajar duramente para completar sus ingresos que obtiene de su trabajo en La Nación de Buenos Aires, que fue siempre su sueldo más seguro y que lo mantuvo todo el tiempo.

Aunque agradece favores al General Zelaya, como podemos analizar las situaciones vividas por Rubén fue mal pagado en los cargos que ocupó, esto evidencia una vez más los apuros económicos que pasaba.

⁵⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 264

⁵⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 125

Humildad y sinceridad.

Humildad: Ausencia completa de orgullo. Virtud cristiana contrapuesta al orgullo. Sumisión.

Sinceridad: Veracidad, modo de expresarse libre de fingimiento. (Según diccionario de la Real Academia Española)

A pesar de que Rubén Darío tuvo la oportunidad de relacionarse con grandes personajes y con un medio social económico ostentoso siempre mantuvo su calidad humana como hombre humilde al dirigirse con sinceridad hacia sus destinatarios que de una u otra forma mantenían comunicación a través de las cartas que les dirigió y manifestó hondo sentir ante situaciones que se le presentaron.

“*Tienes, joven amigo, ceñida la coraza.*”⁵⁷, es el primer verso del soneto que Rubén Darío escribe ante el fallecimiento del padre de Juan Ramón Jiménez para expresarle el pésame a su gran amigo. Entre ellos hubo una gran relación personal y de artistas, de tal manera que humildemente y de la mejor forma de expresar el pesar por la partida de su padre, le anima a través de este soneto a seguir adelante:

De Rubén Darío, a Juan R. Jiménez

*Tienes, joven amigo, ceñida la coraza
Para empezar valiente la divina pelea?
Has visto si resiste el metal de tu idea
La furia del mandoble y el peso de la maza?*

*Te sientes con la sangre de la celeste raza
Que vida con los números pitagóricos crea?
Y, como el fuerte Heracles al león de Nemea
A los sangrientos tigres del mal darías caza?*

⁵⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág.205

*Te entenece, el azul de una noche tranquila?
Escuchas pensativo el sonar de la esquila
Cuando el ángelus dice el alma de la tarde,*

*Y las voces ocultas tu razón interpreta?
Sigue, entonces, tu rumbo de amor. Eres poeta.
La belleza te cubra de luz y Dios te guarde.*

Juan Ramón Jiménez había solicitado a Darío el prólogo para el libro que iba a publicar, *Ninfeas* (1900) su primer libro. Este soneto sirvió de prólogo a esta obra.

Colaboraron juntos por mucho tiempo. Juan Ramón por encargo de Rubén le editaría en Madrid su obra más importante *Cantos de Vida y Esperanza, Los Cisnes y otros poemas*

*“Me halaga grandemente el largo trabajo que sobre mis esfuerzos y mi obra piensa usted hacer”.*⁵⁸

Se siente orgulloso de que un grande le reconozca su trabajo literario aunque quedó incompleto. Para esta época *Prosas Profanas* y *Los Raros* eran obras extraordinarias.

En esta obra, *Cartas Desconocidas* Jorge Eduardo Arellano describe primera edición de *Prosas Profanas* en relación a la doctrina estética: aristocratismo, libertad de arte. La edición de concepción espiritualista.

*“Conquistaba aplausos con la cabeza y bendiciones con el corazón.”*⁵⁹ Esta frase se encuentra en la carta que nuestro vate le dirigió a la viuda de Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886), un gran poeta que dio gloria a Chile, que lo reconoció como tal. Dejó decenas de obras de carácter histórico, emprendió

⁵⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* 213

⁵⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 61

reformas urbanísticas y transformó en maravilla artística el “Cerro Santa Lucía”... cuando fue intendente de su país.

Con apenas 19 años nuestro Príncipe de las Letras Castellanas con un grandísimo sentimiento y reconocimiento, engrandece al polígrafo chileno, reconoce que además de pertenecerle a Chile también es de América en donde fue muy conocido.

En esta misiva dirigida por Darío a la viuda de Vicuña Mackenna muestra su convencimiento de todo cuanto había conquistado su esposo con sus sabios escritos y que la humanidad entera siguiera adelante con su trabajo. Vicuña Mackenna fue para Chile el mejor de sus hijos.

En su Autobiografía Rubén Darío, recordó que en El Mercurio de Valparaíso, publicó su artículo sobre Vicuña Mackenna, homenaje que rindió a su memoria a través de este artículo que con enorme humildad engrandece a este gran poeta a pesar de que ya Rubén había demostrado y se le habían reconocido ya sus valiosas publicaciones. Es una afabilidad de parte de Darío, era un reconocimiento oportuno, lo elogia, es un gesto que también engrandece al príncipe.⁶⁰

C. ANGUSTIAS

Angustia: sensación de congoja ante situaciones difíciles, arriesgadas o inseguras, según el Diccionario de la Real Academia Española.

Desde muy temprana edad Darío experimentó momentos de angustia producto de las narraciones fantásticas de cuentos de aparecidos, el padre sin cabeza, la leyenda de la carreta nagua, etc. Fue creciendo en la casa solariega de su tía Bernarda Sarmiento, con una mentalidad supersticiosa, que le llenaba de angustias y temores.

⁶⁰ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.*. Pág. 35

Más tarde se enamoró y sintió en su corazón el estado de intranquilidad y curiosidad, a la vez por el primer beso y más aún el de querer estar junto a la niña, quien era su prima Inés, que despertó aquel amor de adolescente y lo expresa en el cuento *Palomas Blancas y Garzas Morenas*. Sus cartas nos reflejan su gran amor hacia Rosario Murillo, con el cual no fue feliz, pero que lo marcó toda su vida, en una de ellas expresó lo siguiente: *Te conocí tal vez por desgracia, mucho te quise, mucho te quiero.*⁶¹

El estar lejos de su patria, también fue un factor de angustia para el poeta, siempre tuvo presente a su tierra, en especial a su amado León. El no haber estado todo el tiempo con su familia inundó su vida de soledad, vivió siempre angustiado en el extranjero, lejos de sus seres queridos.

Una de sus mayores angustias fue el temor a la muerte. El hecho de haber sufrido la pérdida de sus padres, la de su primera y joven esposa, y la de sus pequeños hijos crearon en él lapsos de nerviosismo e insomnio, como también la precaria situación económica que vivió.

Angustias Económicas

Como todo ser humano que anhela tener una vida digna, nuestro Rubén tampoco escapó de ese anhelo, en su Autobiografía se lo externa al presidente de El Salvador de esa época, Rafael Zaldivar, sin embargo, la genialidad que alcanzó en las letras no le permitió vivir dignamente, en numerosas cartas a sus amigos se presenta con problemas económicos, a pesar de desempeñar altos cargos, veamos estas confesiones:

*¿Ha comenzado a golpearme el mundo?*⁶²

Oye: todo lo que aquí te diga no lo sabrá otro [que] tú. Sabes que estoy en una situación horrible. Vine a buscar dinero y me hallo debiendo más de cien [pesos] fuertes. No llego yo porque allí debo también mucho y no tengo con qué pagar.

⁶¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 55

⁶²,Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág.43.

Chico: estoy al darme un tiro. Tú me conoces ya. Ayer y anteayer no comí de vergüenza en el hotel... esfuérzate, si me quieres ver por última vez.

Yo no llego a León ni que me muera. Tengo fuerza para que me lleve el demonio o para que me lleve Dios. Compadece a tu hermano que te quiere.

Nuestro Rubén, agobiado por la pobreza, desesperado ante la necesidad de dinero, endeudado, a la vez lleno de vergüenza, experimentó la cruda realidad que pasa toda persona pobre económicamente. Vivió momentos de sufrimiento por no tener con que financiar sus necesidades e ilusiones de viajes en busca de ayuda para alcanzar la gloria.

Fue un hombre que confió en sus amigos, porque sabía, que a pesar de ser pobre, su mayor riqueza eran sus amigos, por eso no dudó en depositar su confianza y necesidad a su amigo Francisco Castro a quien consideraba su hermano.

Escribió esa carta a su gran amigo de León, Francisco Castro y a juzgar por tal carta, ese mes ha sido un verdadero desastre para él. Sobre todo económicamente, si tenemos en cuenta que según dice ha ido a Chinandega en busca de dinero.

Se presentó como un joven desesperado lleno de deudas necesitando de recursos para irse a El Salvador, viaje ya decidido, que realizó a principios del mes de agosto, 1882.⁶³

A través de los estudios que hemos realizado sobre la vida Darío, sabemos que la poesía no le dio para vivir, fue el periodismo que le sirvió como medio de sobrevivencia en algunos momentos, ya que no todos los periódicos a quienes les escribía, eran cumplidos con sus honorarios. Realmente consideramos que como periodista tampoco fue correspondido

⁶³ De Pedro Valentín. *Ibíd.*. Pág. 48 y 49

económicamente por la sociedad. Muchas veces tuvo que solicitar ayuda para que le pagaran su trabajo.

También por medio de sus cartas descubrimos que la vida de Rubén como diplomático tampoco escapó de momentos de angustia económica, al ver el busto de nuestro poeta con su traje de diplomático lo soñamos en un mundo maravilloso ajeno a la realidad que vivió. Escribió en una de sus cartas que dirigió a Luis H. Debayle:

Prefiero, después de releer esta carta, no enviarte la renuncia [...]

Para que te formes un juicio aproximado de la imposibilidad de seguir en estas condiciones, te voy a detallar los gastos mas indispensables que tengo que satisfacer mensualmente, claro está, que prescindiendo del coche, no contando infinidad de menudencias y gastos imprevistos, que son aquí de ley y aislándome completamente de los actos donde es obligada mi presencia y de los cuales, por originar gastos prescindo en absoluto.

Expresa su angustiada situación como diplomático a cuatro meses y medio de haber presentado credenciales; hasta el mes de agosto, recibió las mil quinientas pesetas asignadas, se le rebajó a partir de septiembre a mil. Por ello le detalla a Debayle un presupuesto indispensable de su misión. Otro similar había remitido a Zelaya, sosteniendo “yo procuro mantener aquí, decorosamente, la representación y el buen nombre de nuestro país”.⁶⁴

Junto a su obsesión por llegar a la fama y a la gloria, nuestro príncipe tenía en su mente la superación económica y social que todo intelectual y más un genio anhela conquistar, sin embargo, estos deseos no se le cumplieron pues pasó muchas vicisitudes aún siendo diplomático sin el apoyo del gobierno de su país.

⁶⁴ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 285

Había llegado para Darío el momento de realizar plenamente su antiguo anhelo, el de “tener una buena posición social “que seguía alimentando con la misma puerilidad de cuando tenía quince años. Y se vio en el trance felicísimo para él, de mostrarse enlevitado solemne luciendo corbatas de plastrón de raso y chistera y guantes blancos y bastón de ébano; no saliendo del hostil como no fuera en aparatos lando de lustrosos caballos y cocheros y lacayos uniformados.

Más cuando llegó el día en que debía celebrarse la ceremonia de la entrega de sus credenciales a la corte española, lo que no había llegado era el flamante y dorado uniforme que Darío debía recibir de París y tuvo que ir a Palacio de prestado con el uniforme que le facilitó su amigo el ministro de Colombia. Aquello fue como un anuncio de lo que sería su embajada, destinada a vivir de prestado.

Después del uniforme, la casa... carece de medios para instalar dignamente la representación diplomática que ostenta, y la necesidad le obliga a aceptar la casa de un joven poeta, gran admirador suyo para salir del paso decorosamente. Y aún no viviendo de prestado, su situación sería un poco airosa. Lo grave es que pronto empezó su sueldo con retraso, y menguado, para acabar. El gobierno de Nicaragua preocupado con sus políticas, se acordaba tanto de su legación en España como un calamar de una máquina de escribir. Y ahí mis apuros...no. No he de callar esto...⁶⁵

Solo un hombre perseverante y que ama a su patria y sobre todo que lucha por ser quien anheló ser, soporta tantas adversidades y más estando lejos de su patria. Rubén se sacrificó por dar gloria a su país y los gobiernos de su patria no lo comprendieron ni lo apoyaron.

Después de haber agotado escasas remesas de mis escasos sueldos, que según me ha dicho el General Zelaya, tuvo que poner de su propio peculio, y cuando ya se me debía el pago de muchos meses.⁶⁶

⁶⁵ De Pedro Valentín. *Ibíd.*. Pág. 183, 184

⁶⁶ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.* Pág. 122

*El presidente fue gentilísimo y me habló de mis versos y me ofreció mi protección, mas cuando me preguntó qué era lo que yo deseaba, contesté: ¡Oh, inefable Jeromí Paturot con esas palabras exactas e inolvidables palabras que hicieron sonreír al varón de poder: < Quiero tener una buena posición social primero>. El doctor Zadívar, siempre sonriendo, me contestó bondadosamente: <Eso depende de usted>*⁶⁷

Darío dio más de lo que le correspondía dar para alcanzar una buena posición económica y social, su genialidad fue sin límites que no acepta descripción, fue la sociedad de su tiempo y más la de su tierra natal quien no supo valorarlo. Estuvo en muchos países representando a su nación, en esos viajes no desconoció los apuros económicos.

Si fuera de Nicaragua, Rubén tuvo opciones para darse a conocer como escritor, poeta y periodista, también es cierto que esas oportunidades no le fueron concedidas por simpatía ya que fue explotado, además mal pagado.

La escasez de dinero con la que vivió el poeta fue obstáculo para que él pudiera resolver sus compromisos sociales con sus amistades en el tiempo necesario, no obstante siempre mantuvo el cariño por sus semejantes y aunque tarde no dejó de angustiarse por manifestar con un presente material ese afecto.

Angustias Amorosas

*"Te conocí tal vez por desgracia mía, mucho te quise, mucho te quiero y como por lo que a mi toca, no me sería posible dejar de quererte viéndote continuamente y sabiendo lo que sufres o lo que has sufrido."⁶⁸ Sólo estando dentro de mí se podría comprender como padezco al irme. ¡Quién sabe si iré a morir en aquella tierra extranjera!*⁶⁹

Darío fue un enamorado empedernido de la mujer desde su adolescencia, pero la necesidad de alcanzar la fama, una buena posición social y económica,

⁶⁷ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.* Pág. 22

⁶⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 55

⁶⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 55

le impidió cultivar ese amor, sus viajes lo alejaban de sus amores, su gran amor hacia Rosario Murillo lo marcó para toda su vida, no llenó su necesidad de amar, él mismo lo expresa en esta carta *“Te conocí tal vez por desgracia mía...⁷⁰”*, es decir, Darío reconoce que ella también significaba sufrimiento, no fue completamente feliz a su lado. *” Fue la última carta destinada a Rosario Murillo antes de partir a Chile “⁷¹*

En el corazón y en la mente del poeta siempre vivió el recuerdo del primer amor, los primeros besos, ese primer amor que no se compara con otro porque es el que nos hace descubrir sensaciones e ilusiones que borran la inocencia de nuestro ser. Rubén externó en su Autobiografía esas íntimas delicias de su primer amor con una castidad sublime, a ese estado amoroso le llamó *“dulce angustia”*, experimentó los celos que lo llevaron hasta desear la muerte de otro hombre a causa del amor en su adolescencia.

Una noche oí cantar a una niña. Era una adolescente de ojos verdes, de cabello castaño, de tez levemente acanelada. Me enamoré desde luego. Jamás escribiera tantos versos de amor como entonces. Todo aquel que haya amado en su aurora sabe de esas íntimas delicias que no pueden decirse completamente con palabras, aunque sea Hugo el que las diga.

Pasaban deliciosas escenas de una castidad en que un roce de manos era la mayor de las conquistas. Nos poníamos, por ejemplo, a mirar una estrella, por la tarde. Llegaron a su tiempo los besos. Hay que saber lo que son aquellas tardes de las amorosas tierras cálidas. Están llenas como de una dulce angustia. Un amigo mío estaba moribundo. Iba así la joven que yo amaba, y alguien me insinuó que ella había tenido amores con el doliente.

Juro que nunca he deseado mal o daño a nadie; pero en aquellos momentos se diría que casi ponía oídos deseosos, para escuchar el ruido de la hoz de la muerte. Un

⁷⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 55

⁷¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 55

día dije a mis amigos: «Me caso». Tenía apenas catorce años cumplidos. Como mis buenos amigos queredores vieses una resolución definitiva en mi voluntad, me juntaron unos cuantos pesos, y me condujeron al puerto de Corinto, donde estaba anclado un vapor que me llevó a la República de El Salvador.»⁷²

La necesidad de amar en Rubén fue insaciable, Rosario Murillo su gran amor, vivió siempre en su mente loable de poeta y hombre empedernido de la mujer, en las cartas que le escribió a ella le expresaba la angustia al estar lejos de su amada, siempre la llevó consigo.

"Tu recuerdo me acompaña siempre y tengo continuamente una verdadera sed de ti."⁷³

Supongo, mi querida hijita que tus cartas deben estar ya en la Argentina y que en ellas encontraré muchas noticias tuyas y mucho cariño y amor esté aumentado por la ausencia. Lo que es en mi ha crecido más y más cada día. Tu recuerdo me acompaña siempre y tengo continuamente una verdadera sed de ti. Vuelvo a repetirte que no pienso más que en ti. Y que el día que llegue a verte será nuestra verdadera luna de miel. Tercera carta conocida de Darío a Rosario Murillo. Emelina Rosario Murillo fue el más grande amor de Rubén, así lo deja ver en sus cartas y en su Autobiografía

Cuando aún tenía Rubén- el Félix Rubén Ramírez de entonces - muy pocos años, llegó a vivir a la misma casa " una lejana prima, rubia, bastante bella ". Al referirse a ella en su Autobiografía, el poeta alude a su cuento Palomas Blancas y Garzas Morenas como en su documento autobiográfico lo concerniente a su primita, que en la vida real se llamaba Isabel, Isabel Darío, y que en su relato toma el nombre de Inés. Ella fue quien despertó en su compañero de la infancia los primeros deseos sensuales."⁷⁴

Sus textos autobiográficos revelan los primeros deseo sensuales del adolescente enamorado, inquieto por vivir esas experiencias de nuestras vidas imborrables, cuando se trata del verdadero amor, momentos felices cuando se

⁷² Darío Rubén Autobiografía. Ibíd. Pág. 19, 20, 21

⁷³ Arellano Jorge Eduardo. Ibíd.. Pág. 118

⁷⁴ De Pedro Valentín. Ibíd.. Pág. 22

es correspondido y lapsos de angustias cuando no se puede tener a la persona amada, prueba de ese amor son las siguientes líneas de su Autobiografía:

A tal sazón llegó a vivir con nosotros y a criarse junto conmigo, una lejana prima rubia, bastante bella de quien he hablado en mi cuento Palomas Blancas y Garzas Morenas. Ella fue quien despertara en mí los primeros deseos sensuales. Por cierto que, muchos años después, madre y posiblemente abuela, me hizo cargos: ¿Por qué has dado a entender que llegamos a cosas de amor si no es verdad?

*¡Ay!, le contesté, ¡es cierto! Eso no es verdad, ¡y lo siento!*⁷⁵

Angustias por el amor a su Patria

*Partí, pues, de Nicaragua con la creencia de que no había de volver nunca más; pero había visto florecer antiguos rosales y contemplado largamente, en las noches del trópico, las constelaciones de mi infancia.*⁷⁶

*Debajo de la casaca diplomática seguía agitándose- ¡qué honda, qué dramáticamente!- su corazón de poeta, vivificado por el aliento de su tierra natal.*⁷⁷

En sus cartas desconocidas manifiesta esa angustia por su patria. Como no iba Rubén a extrañar a su tierra si nació en una tierra bella de lagos y volcanes, en su tierra *hecha de vigor y de gloria*, a su querido León, su León que nunca cambió por otras grandes metrópolis en las que vivió a pesar de que su patria era chica, él la soñaba grande y estar lejos de ella siempre fue motivo de angustia, a sus amigos les exteriorizó esa congoja por su patria, resumidas en las siguientes frases:

*“Yo no podré olvidar que León ha sido la ciudad querida de mis primeros años”.*⁷⁸

Dirigida a Juan de D. Vanegas

⁷⁵ Darío Rubén Autobiografía. Ibíd..Pág. 7

⁷⁶ Darío Rubén Autobiografía. Ibíd..Pág. 119

⁷⁷⁷ De Pedro Valentín. Ibíd.. Pág.180.

⁷⁸ Arellano Jorge Eduardo. Ibíd.. Pág. 183

En carta que envió a su gran amigo Luis Berisso le confesó:

“Jamás he comprendido mejor lo que es la ausencia de la patria, por chica que ella sea”.⁷⁹.

Y bien, amigo mío, puesto que usted me ha mostrado con noble franqueza su corazón y su espíritu, vayan a usted mis confianzas. Jamás he visto días tan grises como estos días. Jamás he comprendido mejor lo que es la ausencia de la patria, por chica que ella sea. Jamás he creído ser más extranjero. De esta manera comprobamos una vez más el amor de Darío hacia su patria.

*Hacia cerca de diez y ocho años que yo no había ido a mi país natal. como para hacerme olvidar antiguas ignorancias e indiferencias.*⁸⁰ Siempre mantuvo en su mente los recuerdos de su querido León, el de sus primeros años. El regreso a su tierra natal era para él un reencuentro consigo mismo, su Nicaragua por chica que fuese la soñaba grande. La nostalgia que sintió por su tierra fue inmensa.

Después de tanto tiempo fuera de su país natal, a su regreso, en su Autobiografía expresó: *“Fui recibido como ningún profeta lo ha sido en su tierra”*⁸¹, así lo expresa en su Autobiografía. Demostrando así el gozo por encontrarse en su país.

El amor a la mujer no fue único en Rubén, en su corazón siempre existió la angustia por estar lejos de su tierra natal, aunque en ella no se le dieron las oportunidades que tuvo por ejemplo en Chile, al cual consideró su segunda patria.

Angustias por la muerte

Otra de las angustias que como seres humanos experimentamos en nuestra vida, es la muerte de nuestros seres queridos. Darío pasó por ese trance amargo con la muerte de sus padres - ¡qué noble era su corazón aún sin

⁷⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 144

⁸⁰ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.*. Pág. 117

⁸¹ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.*. Pág. 117

haber tenido el calor, los cuidados y los mimos de sus progenitores, él sabía que había venido a este mundo por ellos! ¡Qué cruel fue la vida con el poeta, dos veces quedó en orfandad, dos veces experimentó la ausencia de sus padres. Además sufrió la pérdida de uno de sus tres grandes amores, la muerte de su esposa Rafaela Contreras fue un golpe fatal que quebrantó su corazón, sus sueños y sus ilusiones de esposo enamorado. También sufrió la muerte de sus hijos: Carmen, Phocás, Darío Darío.

Leamos las siguientes cartas que afirman lo antes mencionado.

“Tengo que estar en Nicaragua.

*Debes de tener entendido que mi partida a Centroamérica me es más necesaria que nunca. Mi padre acaba de morir y yo tengo que estar en Nicaragua a la mayor brevedad”.*⁸²

“La puñalada ha sido la muerte de mi madre.

He sufrido, mi querido Prudencio, lo que usted no puede imaginarse. ¡Con decirle que la puñalada ha sido la muerte de mi madre!

*Y así triste, solo y completamente solo, he padecido inmensamente. ¡Tan solo!”*⁸³

También sufrió el dolor por la muerte de su esposa Rafaela Contreras, en su autobiografía escribió:

*Venía de San Salvador, lugar a donde yo no podía ir. El telegrama me anunciaba en vagos términos la gravedad de mi mujer, pero yo comprendí por íntimo presentimiento que había muerto; y allí me encerré en mi habitación a llorar la pérdida de quien era para mí, consolación y apoyo moral. Pocos días después llegaron noticias detalladas del fallecimiento.*⁸⁴

⁸² Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 94

⁸³ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 141

⁸⁴ Darío Rubén Autobiografía. *Ibíd.*. Págs. 60, 61

Aquella de la que dijo antes de hacerla su esposa: “*Princesa del divino imperio azul, ¡quien besara tus labios luminosos!...*” *Princesa del divino imperio azul...es decir, estrella. Por eso canto también en aquel mismo tiempo.*⁸⁵

Rubén, años después, todavía desolado interrogaría al Lirio sobre el vuelo de su Stella:

EL POETA PREGUNTA POR STELLA

(Fragmento)

Lirio real y lírico

que naces con la albura e la hostias sublimes,

de las cándidas perlas

y del lino sin máculas de las sobrepellices:

¿ Has visto acaso el vuelo del alma de mi Stella,

la hermana de Ligeia, por quien mi canto a veces es

(tan triste)?⁸⁶

Esa angustia por la muerte Darío la refleja también en el poema *Lo Fatal*, de su libro *Cantos de Vida y Esperanza*. Descubrimos en el poema su preocupación existencial lleno de congoja por no saber el destino después de la muerte.

Lo Fatal

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,

y más la piedra dura, porque esa ya no siente,

pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo

ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,

y el temor de haber sido y un futuro terror...

Y el espanto seguro de estar mañana muerto,

y sufrir por la vida y por la sombra y por

⁸⁵ De Pedro Valentín. *Ibíd.*. Pág. 113

⁸⁶ Darío Rubén, *Proas Profanas*. Prólogo Guillermo Rothschild Tablada. Edición Distribuidora Cultural, Managua, Nicaragua. Pág. 45

*lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡ y no saber adonde vamos,
ni de dónde venimos!...*⁸⁷

En Historia de mis libros, Rubén, explica el contenido de este poema. Él externa el temor por la muerte, angustia profunda del final de su existencia.

En Lo fatal, contra mi arraigada religiosidad y a pesar mío, se levanta como una sombra temerosa un fantasma de desolación y de duda.

Ciertamente, en mí existe, desde los comienzos de mi vida, la profunda preocupación del fin de la existencia, el terror a lo ignorado, el pavor de la tumba, o más bien, del instante en que cesa el corazón su interrumpida tarea y la vida desaparece de nuestro cuerpo.

*En mi desolación me he lanzado a Dios como a un refugio, me he asido de la plegaria como de un paracaídas. Me he llenado de congoja cuando he examinado el fondo de mis creencias, y no he encontrado suficientemente maciso y fundamentada mi fe, cuando el conflicto de las ideas me ha hecho vacilar y me he sentido sin un constante y seguro apoyo.*⁸⁸

Soledad

Soledad: Carencia voluntaria o involuntaria de compañía.

Pesar y melancolía que se sienten por la ausencia, muerte o pérdida de alguna persona o cosa.(Diccionario de la Real Academia Española)

Para el Príncipe de las Letras Castellanas fue difícil asimilar la ausencia de su familia, muchas veces expresó a sus amigos que se sentía solo, que no tenía familia, ni patria, no tenía nada, las personas que lo rodeaban cuando

⁸⁷ Darío Rubén. Cantos de Vida y Esperanza. Estudio preliminar por Lic. Roberto Aguilar Leal. Managua, Nicaragua. Ediciones Distribuidora Cultural. Pág. 61

⁸⁸ Darío Rubén Historia de mis libros. Managua, Nicaragua. Editorial Nueva Nicaragua. Pág. 101

regresaba de sus viajes no lo comprendían, lo veían como alguien extraño. Rubén no se sintió aceptado por la gente de su época, su realidad de genio con la vida que le tocó vivir, las circunstancias sociales en las que se desarrolló fueron precarias a su realidad:

*Cada vez que me he acercado a la tierra en que nací, ha sido para padecer ... Y en verdad, ¿tengo yo a que volver? No. ¿Familia? ¿Tengo yo, he tenido yo, familia acaso, en toda aquella gente de mi apellido, que es mío hoy únicamente?*⁸⁹

Unos han muerto, otros se han alejado; otros, cuando he llegado me han mirado como a un extranjero. He encontrado una generación nueva que yo dejé en la infancia.

En fin, cada vez que me he acercado a la tierra en que nací, ha sido para padecer. ¡Oh, Román, tú sabes las tristezas morales de mi niñez, las penas de mi juventud: sabes también amigo mío las cosas dolorosas del hombre!).

En esta carta Darío nos confiesa la inmensa soledad que siempre sintió, la falta de afecto materno y paterno desde su niñez, esto lo manifiesta en las siguientes frases:

Un día, una vecina me llamó a su casa. Estaba allí una señora vestida de negro, que me abrazó y me besó llorando, sin decirme una sola palabra. La vecina me dijo: esta es tu verdadera madre, se llama Rosa y ha venido a verte desde muy lejos. Desapareció de nuevo. No debía volver a verla hasta más de veinte años después.

*Algunas veces llegué a visitar a don Manuel Darío, en su tienda de ropa. Desde luego, aunque se mantuvo cariñoso, no con extremada amabilidad nada me daba a entender que fuese mi padre. La verdad es que no vine a saber sino mucho más tarde que yo era hijo suyo.*⁹⁰

No dudamos del amor que le brindó doña Bernarda Sarmiento y su esposo el Coronel Félix Ramírez, padres de crianza de Darío, pero pensamos qué sentiría nuestro Rubén cuando fue creciendo y observando a sus amigos

⁸⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 150

⁹⁰ Darío Rubén. *Autobiografía.* *Ibíd.* Pág. 21

coetáneos al lado de sus legítimos padres, nos preguntamos qué grande fue el vacío por no haber tenido cerca de él a sus padres biológicos, al saber que doña Bernarda no era su verdadera mamá. Fue el destino que quiso que conociera a su madre, aunque sólo fueron unos instantes que la tuvo cerca, con qué avidez observaría a su madre, que la grabó con tinta indeleble en su magnífico Orebro, sería que la vio con sus ojos de hijo que la vio bella o su corazón que le avisó que ella era su madre. Si antes de conocerla vivía angustiado por conocerle, esa angustia se incrementó más al verla y luego perderla:

Uno de esos días abrí los ojos y me encontré con dos señoras que me asistían; eran mi madre y una hermana mía, a quienes se puede decir que conocía por primera vez, pues mis anteriores recuerdos maternos estaban como borrados.⁹¹

Nerviosismo

Nerviosismo: Estado pasajero de excitación nerviosa. Dícese de la persona inquieta y que se mueve mucho. (Según Diccionario de la Real Academia Española)

Su realidad miserable económicamente no compensaba tanto amor al arte, su organismo padeció de nerviosismo e insomnios producto de su inestabilidad económica y social. Siempre vivió necesitado de sus amigos, para que le brindaran ayuda ante tantas enfermedades que le hicieron sentir la muerte, sabiendo que estaba solo en el mundo.

Darío padecía de nerviosismo:

Cuando en noches en que yo sufría tormentosas nerviosidades e invencibles insomnios.⁹²

Esas cosas me causan insomnios dañosos para mi salud.

⁹¹ Darío Rubén. Autobiografía. Ibíd. Pág. 21

⁹² Darío Rubén Autobiografía. Ibíd..Pág. 102

En verdad mis nervios no son para ciertas cosas y yo no debí haber pasado del umbral de la puerta. Si esto continúa, no sabré qué hacer, pues esas "cosas" me causan insomnios dañosos para mi salud.

Me voy al campo a pasar una temporada de no pensar, y a cazar, y a andar cabalgando.

93

Angustias por las enfermedades.

En las siguientes cartas encontramos testimonios sobre las constantes enfermedades de nuestro poeta, él mismo las exterioriza a sus amigos y a su mujer Francisca Sánchez.

"De nuevo he estado en las puertas de la muerte"

He tardado en escribirte, porque de nuevo he estado en las puertas de la muerte. Estoy hecho un esqueleto y apenas puedo andar. Es gracias a la nobleza de esa mujer, como tu llamas a mi esposa, quien vino cuando yo estaba al morir.⁹⁴

"Me agobia pensar en la situación de mi hijo en Europa, en la miseria abandonado"

Me hallo en mi patria, enfermo. Los médicos se equivocan: unos me hacen tuberculosos, otros hidrópico y hasta me suponen loco... En mis deseos está el mejorarme un poco para irme al campo, gozar de soledad, de buena mesa y montar un burro como Sileno para caminar al sol, y sentir el soplo libre del monte. O de no restablecer, pues hacer vida epicúrea, ¡hasta reventar!...⁹⁵

Las tres cosas elementales en la vida de toda persona a como son: el amor, el dinero y la salud, el medio le fue adverso a esas necesidades, para tener un poco de felicidad en este mundo tan difícil, fueron negadas a nuestro singular poeta, sus angustias económicas y sus angustias amorosas no fueron las únicas que frustraron su vida (su existencia) también la salud se mantuvo lejos de su cuerpo y de su espíritu; pues el medio en que vivió fue adverso a sus necesidades y aspiraciones, en numerosas misivas que escribió a sus amigos

⁹³ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 259

⁹⁴ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 402

⁹⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 404

expresó su gran angustia ante las enfermedades que lo agobiaron; las siguientes expresiones son un reflejo de esa realidad que le tocó vivir:

*“Mi enfermedad me tiene algo flaco”*⁹⁶, le exteriorizó a Juan J. Cañas.

“A cualquiera de ustedes necesito en mi pieza de alojamiento, done estoy gravemente enfermo”,⁹⁷ a Alfredo Irarrazával.

*“MI cerebro ha estado a punto de estallar, mi sangre a punto de paralizarse”*⁹⁸, A Luis Berisso.

*“Es urgentísimo que usted venga”*⁹⁹, A Diego Carbonell.

*“Abatido como estoy en cama, y lamentando que no esté conmigo el gran Martín”*¹⁰⁰, A Eduardo Talero.

“Mi salud está mala, más moral que físicamente”,¹⁰¹ A Eduardo Talero.

D. OBSESIONES

Todo lector aunque sea medianamente culto, sabe que, estudiar la obra, más aún la vida de nuestro insigne poeta Rubén Darío significa una ardua tarea y un gran espíritu de comprensión, pero nosotros que decidimos conocer más lo propio de Nicaragua, así como todos los que han leído estas cartas compiladas, ordenadas y seleccionadas por: José Jirón Terán, Julio Valle Castillo y Jorge Eduardo Arellano respectivamente, hemos analizado el verdadero sentir y pensar del poeta universal. En estas cartas él refleja sus angustias económicas, frustraciones, lutos, enemistades sin razón. Véase: «*Hay que luchar en el mundo con muchos enemigos; pero con la ayuda de Dios y de la conciencia se triunfa de todos*»¹⁰²

Estas son confidencias a Francisca Sánchez en la que le cuenta sus triunfos y también sus obstáculos entre estos la envidia, el egoísmo y la cizaña de otros.

⁹⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 71

⁹⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 84

⁹⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 151

⁹⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 352

¹⁰⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 361

¹⁰¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 381

¹⁰² Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 262

En este apartado trataremos sobre las obsesiones de Rubén manifestadas en las cartas y constatadas en su autobiografía y otras fuentes.

Obsesiones, otra faceta de la cual no vimos conveniente abordar sin consultar el diccionario: Obsesión significa perturbación anímica producida por una idea fija. Idea que con tenaz persistencia asalta la mente.¹⁰³

Medicina. Fenómeno psíquico de tipo patológico que se caracteriza por la aparición en la conciencia de ideas, sentimientos o impulsos que escapan a la ansiedad. Es típico de los escrúpulos de conciencia juveniles y de las neurosis obsesivas.

Si analizamos una a una cada aseveración precedente sin ser precisamente psicológicos u otro especialista, puede detectarse en los escritos del gran vate, en sus correspondencias confidenciales a amigos y seres queridos, esas ideas fijas que el obsecado poeta mantenía en su mente por ejemplo: su ansia por escalar las más altas cumbres literarias, por llegar hasta aquellos que gozaban de eterno nombre y fama. Véase: « *todo se hizo a gusto del poeta .Los camareros servían a él y a sus invisibles invitados... De vez en cuando se dirigía a sus supuestos compañeros de mesa. El dueño del hotel, antiguo barítono, ganado por la teatralidad de aquella escena, la seguía sin perder detalle ni palabra, y así llegó a saber que los invitados del poeta eran: Homero, Píndaro, Virgilio y Cervantes*»¹⁰⁴

Imagínense cómo desde niño absorbió letras e ideas de estos grandes personajes literarios, la realidad es que fue un excelente empeño por proyectar a Hispanoamérica sobre el mundo, para sacar a la luz posibilidades inéditas en nuestra cultura, para pulir y dominar el instrumento expresivo.

Algo difícil resulta separar las obsesiones en Rubén Darío, trataremos de mencionar algunas, aunque unas complementan a las otras.

¹⁰³ Diccionario Enciclopédico Ibalpe. Edición Latino Alba Americana de Ediciones Ltda.. Director Lauro Alonso Aldana Felix, 2006. Pág. 796

¹⁰⁴ De Pedro Valentín. *Ibíd.*. Pág. 56, 57

Un buen lector de nuestro excelso poeta, nos dijo que la principal obsesión de este fue el “*Buscarse así mismo*” y creemos que esto lo confirma Darío en su carta a Gómez Carrillo:

*“Ahora lo único que amarga mi alegría es preguntarme: ¿y yo Señor, qué soy? ... ¿yo a dónde voy? ...”*¹⁰⁵

Esto lo angustió y obsesionó toda su vida, el no saber a dónde vamos ni de dónde venimos y a qué venimos.

Basta con leer el poema lo fatal para darnos cuenta de su arraigada preocupación.

La pregunta nuestra es: ¿por qué Rubén Darío a pesar de ser un visionario que supo cantar y prever el futuro de América nunca estuvo conforme ni satisfecho con lo que fue o lo que hizo? ¿será que nunca asimiló su grandeza de espíritu?. Ese espíritu que adquirió no solamente por haberse insertado en el contexto mundial de la literatura de la más excelsa calidad, sino su gran corazón como persona y humana para pensar en el bienestar de todo América en unión con los demás países europeos. Él pensó en romper esas cadenas de rivalidad. Así lo expresa en una carta enviada a Luis Berisso, su mejor confidente, La Nación en diciembre 1898: “... *Creo con firmeza que entre usted y yo vamos a poder realizar la verdadera liga de nuestro pensamiento con el europeo. Una nueva España será también la misma con la lengua de lengua castellana...*”¹⁰⁶

Es visible e indudable que la poesía de Darío enriqueció, renovó y perfeccionó nuestra bella lengua española, ¿qué mejor que la lengua para unir dos mundos, si ese era el afán de Darío unir los dos continentes América y Europa. Ligada a esta idea está su obsesión por viajar y conocer cosas nuevas. París, la avenida ideal por donde el escritor se fuga de la realidad inmediata hacia horizontes de pura belleza; el cual se le convertirá después en el enemigo terrible, centro de la neurosis y ombligo de la locura. Vinculado a esto está el

¹⁰⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 9

¹⁰⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 171, 173

deseo de alcanzar la fama y la gloria al mismo tiempo trabajar y luchar por la paz, el progreso y la felicidad del mundo. En la carta enviada a Berisso, su mejor confidente argentino: «... yo voy a Europa a decir qué hay aquí de palpitaciones nuevas, y como es el nacer de la primavera nueva.

Trabajen, luchen siempre en la honra, siempre con el alma hacia la aurora. El mundo nos ha de mirar muy pronto y antes que la muerte nos haga un signo veremos levantarse en el palacio futuro... »

Y es que para Rubén Darío el tiempo es corto para ver cumplidos sus anhelos. La enfermedad, la muerte constituyen su peor hastío. Así como la ausencia de sus padres, las desilusiones amorosas, la falta de apoyo de su patria y el sentimiento de soledad: Él mismo confiesa “*Llevo una vida de eremita. Sobriedad absoluta, castidad relativa*”.¹⁰⁷

Muy bien ya hemos mencionado varias obsesiones del poeta precoz pero no hemos mencionado la más intensa y más reflejada en sus cartas ondamente, la persecución por alcanzar la belleza y la riqueza en su estilo literario, esa persistencia por leer y escribir es profunda.

A la mayoría de sus destinatarios solicita que le envíen obras o artículos o bien que lean lo suyo. Por ejemplo cuando estaba en Argentina siempre estuvo pendiente de la literatura y acontecimientos de Chile y los demás países. En una carta enviada a Emilio Rodríguez Mendoza: “*le estimaré grandemente haga que se me envíe La Libertad Electoral. Asimismo libros o periódicos literarios de Chile... mándeme todo... ”*

Soltar la pluma para él era como no existir, por tal razón una vez se disgustó con La Nación.. Véase: “*Mas aún: se me había dicho en La Nación que no escriba más “literatura“ para el diario. Lo cual equivale casi a decirme que no escriba*”¹⁰⁸

¹⁰⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 264

¹⁰⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 146

Ni cuando estaba enfermo dejaba de escribir: «*Mi estimado amigo: por más que me animo, el cuerpo se resiente y no podré levantarme hoy. No obstante, habrá que escribir...*»

Ese amigo era Luis Ruiz Contreras un periodista, ensayista, crítico y narrador español.

Se preguntarán ¿por qué hablamos de alcanzar belleza y riqueza? Es que Rubén siempre estaba buscando lo adecuado, lo bonito, lo instructivo y formativo. A todos sus amigos jóvenes y con capacidad literaria lo incita veamos como le dice a Narciso Tondreau: “... *esos son los versos que debemos escribir; ese es a mi modo de pensar, el gran secreto, el modo... es un arte exquisito el que usted ha empleado en esas estrofas. Ese arte, ese procedimiento que yo adoro. Yo lo espero todo de los jóvenes, de todos nosotros.*” ¹⁰⁹

Tiene ese mérito enorme Darío de incitar a cada poeta a abordar sus propios problemas formales y a resolverlos artísticamente, a esos jóvenes que lo rodeaban. No estaba solo, pero él resaltó entre todos, no sólo porque había nacido con mejores dotes, sino también porque de pronto se propuso un programa. Buscó invenciones en la literatura de su tiempo. Tuvo conciencia de oficio. Ese afán de perfección verbal es lo permanente en su obra.

Al costarricense Rafael Ángel Troyo con bellas palabras lo exhorta a seguir en su arte: “*aplauzo su entusiasmo, su amor al Arte, su dignidad intelectual y su talento laborioso*” ¹¹⁰

Son más maravillosas las que le dice al cubano Manuel Serafín Pichardo: «*Una de las cosas que más aplauzo en usted mi buen amigo, es su fidelidad a la pureza del arte, en medio de las falsedades de la vida.*» *¡Hay tantos sapos y tan pocos cisnes!*¹¹¹

¹⁰⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 72

¹¹⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 229

¹¹¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 243

Para Rubén Darío la literatura fue su vocación divina por tanto de inmediato notaba quien escribía con ahínco pasión y dedicación y quien lo hacía, por matar el tiempo o buscar dinero. Estos precisamente son los sapos, hace tiempo que veo más los cisnes, utilizan la transparencia y pureza. La aspiración de un poeta, de un artista verdadero referente a la crítica, es ser comprendido.

Esta infinita obsesión, la afirma en su poema autobiográfico, he aquí alguno de sus versos:

Yo soy aquel

*Si hay un alma sincera, esa es la mía...
Tal fue mi intento, hacer del alma pura
mía, una estrella, una fuente sonora,
Mi intelecto libre de pensar bajo
baño el agua cristalina el alma mía.¹¹²*

De su alma sincera no hay duda, porque todos sus deseos tenían buenas intenciones; entre éstas está la de servir a su patria, cuando estaba en Chile, él asegura haber hecho algo grandioso porque allá no sabían nada de Nicaragua, en una carta fechada en julio 1887 dirigida a Juan J. Cañas: “Yo, en mi puesto de redactor de *La Época de Santiago*, como usted debe comprender, hacía a todo lo posible por dar a conocer mi país. Hoy ya de Nicaragua se habla, y más de su canal... talvez muy pronto un buque haga una visita a esos puertos”.

Rubén siempre estuvo pendiente de las buenas relaciones de Nicaragua y toda Centroamérica con los otros países que pudieran hacer negociaciones comerciales y culturales por eso soñaba y se llenaba de placer al encontrar en su país una juventud noble y estudiosa (León, especialmente).

Comprobemos con sus propias palabras en una carta a Francisco Paniagua Prado, director del Ateneo Nicaragüense, 1899.

¹¹² Darío Rubén Cantos de Vida y Esperanza. *Ibíd.*. Pág. 1

“La juventud nicaragüense, que hoy aparece con bríos nuevos, en la generación actual, debe ver el ejemplo y luchar por hacer patria verdadera, culta, civilizada. Pero no se consigue sin el estudio, la voluntad, el entusiasmo, la decisión... Dios les ayude en las futuras empresas... sepan que estoy con esa juventud que me ha dado tan grata sorpresa.”

Hasta acá, hemos visto las obsesiones de carácter positivo en Darío. Éstas, son:

- Buscarse así mismo.
- Alcanzar la fama y la gloria.
- Conocer París.
- Afán de perfección verbal.
- Unir los dos mundos: Europa y América a través de la lengua castellana.

Ahora viene la parte negativa: la dipsomanía y las mujeres ¿Cómo aparecen en Rubén Darío? La popularidad, las relaciones sociales, las desilusiones, los momentos dolorosos, angustiosos y la vida bohemia, llevaron al poeta ser dipsómano y buscar refugio en aventuras amorosas pasajeras.

La muerte de su primera esposa, Rafaela Contreras, fue un motivo para encerrarse en su habitación por ocho días como él lo confiesa en su Autobiografía *“Pasé ocho días sin saber nada de mí...”*¹¹³

Supuestamente, él bebía y bebía para aliviar el dolor de terrible pérdida. Pero recordemos que desde adolescente ya consumía con sus amigos bebidas alcohólicas.

*“Como yo, usaba y abusaba de los alcoholes; y fue mi iniciador de las correrías nocturnas del Barrio latino”*¹¹⁴ nos confiesa en su Autobiografía; para él era una necesidad embriagarse, reconoce que ello le era perjudicial Así dice a Julio

¹¹³ Darío Rubén. Autobiografía. Ibid. Pág. 68

¹¹⁴ Darío Rubén. Autobiografía. Ibid. Pág. 73

Piquet tres años antes de su muerte: *“Hago una vida singular de paz y ejercicio. Como y duermo bien. No pruebo alcohol ninguno, ni lo necesito”*¹¹⁵.

Tarde ya para rechazar la causa que provocó su partida de esta vida, después de padecer tanto. A menudo se quejaba con sus amigos de su enfermedad *“Mi salud está mala, más moral que físicamente”*¹¹⁶ le confiesa a su amigo Argentino Eduardo Talero.

Sabemos que Rubén tenía una vida nerviosa e inquieta como consecuencias de este vicio y por el desprestigio que sus enemigos le ocasionaban: *“Las intrigas han sido muchas y las chismosas invenciones abundantes,... pues juzgaban que no servía yo para Ministro porque me iba a mantener bebiendo guaro.”*¹¹⁷

Aquí se refiere al Ministro Medina que le hizo la vida imposible retrasándole los salarios, metiendo cizañas al presidente de Nicaragua, José Santos Zelaya y muchas groserías más, pero

*“aunque el diamante
todo se encuentre de fango lleno
el valor que lo hace bueno
no perderá ni un instante.”*¹¹⁸

La verdad que el alcohol nunca fue un impedimento para que Darío realizara bien su trabajo, mas bien dicen que era cuando fluían sus mejores versos. Aunque en sus cartas frecuentemente expresa sus males producto posiblemente de la bebida a temprana edad, frases como: *“... me amenazan aquí una congestión pulmonar“, ”Es una neurastenia del demonio”*¹¹⁹; *“Estoy*

¹¹⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 370

¹¹⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 381

¹¹⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 296

¹¹⁸ Peña Hernández Enrique, *Castellano Básico II curso*. Nicaragua, CA. 1991. Pág. 162

¹¹⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 213

*declaradamente enfermo de tisis y con complicación de neurosis horrible*¹²⁰. Cualquiera que lea estas misivas le suscitarían una fuerte compasión.

Además de esto, sus correrías nocturnas siempre con él, su pasión por la musa de carne y hueso siempre en su mente. Rubén a pesar de la soledad emocional y sentimental, físicamente no estuvo solo, estuvo rodeado de mujeres de toda clase. Más bien nos atreveríamos a afirmar, que su obsesión fue en todo caso alcanzar el amor verdadero. La “*Garza Morena*” fue su primer amor sí, pero ese amor no lo vivió a plenitud como tal vez él quería. Es que como hombre y como poeta Rubén nunca apartó de su mente a la mujer, él admiró y estimó a la mujer en todas sus facetas. En sus cartas tiene varias destinatarias y muchas a las que alude en correspondencia a sus amigos. Sería amplísimo citar todas éstas, señalaremos algunas aunque en ciertas lo que hay es simplemente una inocente galantería de poeta, igual que en sus obras a él se le nota que la mujer es fuente de inspiración, por ejemplo, la prima Inés en el cuento: “*Palomas Blancas y Garzas Morenas*”, es un vivo reflejo de sus deseos y fantasías. Así lo confirma él mismo en una correspondencia a A. J. Constantino Hernández a quien le ruega que lo publique. “...*Declaro, ¡ay! Que todo es pura fantasía. Y que, tan solamente, los deseos de la adolescencia, se han cristalizado, de manera artística, al llegar a la plena juventud*”.¹²¹

En su carta 180, nos hace pensar que sus reniegos fueron cuando creían que su Rosario Murillo era de otro, pero a pesar de ello, jamás rechazaría a las musas de carne y hueso, como lo expresa:

*“Yo no he renegado de mis princesas azules. He refunfuñado cuando me las han tomado otros; y luego, es el tiempo el que ha cambiado y por eso he dicho: Ya no hay princesas que cantar. Lo cual tampoco es cierto, pues siguen las princesas de diversos colores, La mejor musa es la de carne y hueso*¹²²”.

¹²⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 90

¹²¹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 207

¹²² Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 321

Sus deseos eróticos vivamente los plasma en uno de sus poemas desconocidos. Metafóricamente él pone a la mujer como la más imprescindible para el hombre en general en todo el sentido de la palabra:

*“Cultivemos las rosas
Gustemos las manzanas
Del árbol de la ciencia
Cuyas carnes lozanas
De divina cimiente
Son nuestra complacencia
Gracias a la serpiente”¹²³*

Decir que gracias a la serpiente sólo puede ser una antítesis para Darío, porque en realidad a quien todo hombre humano y amoroso agradece es a Dios por pensar que ningún hombre en la vida podría estar solo, por tanto, comprensible sería que haya tenido tres mujeres importantes en su vida, la nicaragüense, la salvadoreña y la española. Sin embargo, su amor de adolescencia y juventud nunca la olvidó. Tiene ya 26 años y esto le dice a Rosario: *“Tu recuerdo me acompaña siempre y tengo continuamente una verdadera sed de tí...”¹²⁴*

¿Qué mejor frase para expresar su obsesión por la mujer amada?. Aún en 1896 seguía con la esperanza de volver con ella *“No creas que he olvidado nuestros bellos días... una ausencia que a mi pesar no he podido remediar. No creo imposible el que esos días puedan volver.”¹²⁵*

Para Darío fue terrible dejar su primera ilusión, como le sucede a todo adolescente, pero más a él, que siempre fue una persona solitaria, tuvo que haber sentido más, dicha pérdida desde que partió por primera vez porque fue

¹²³ Rodó José Enrique. *Ibíd.*.

¹²⁴ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 118

¹²⁵ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 158

su Musa de Carne y Hueso, fue su fuente de inspiración. Estas hermosas y dolorosas palabras le dice a su Garza Morena:

*“Muy difícil será que yo pueda olvidarte. Sólo estando dentro de mí se podría comprender cómo padezco al irme; pero está resuelto mi viaje”.*¹²⁶ Por ello, no hay duda que lloró lágrimas amargas terminar con su amor de primavera.

Su admiración por la mujer artística podemos observarla en sus cartas a Edelmira Agustini, poetisa uruguaya a quien se dirige exclusivamente de manera diplomática, intelectual, como dice Arellano.

“El poeta insiste en afirmar que su relación con la hermosa mujer es exclusivamente intelectual, de compañero... Una vez más Rubén demuestra que es honesto en su intimidad y que nunca se aprovecha del prestigio glorioso de su nombre”.

Con este sentido Darío escribe a la poetisa: *«...crea usted en mi absoluto afecto mental... y cuide bien esas perfidias felinas de su espíritu... Produzca. Aunque lejos intelectualmente la miro y la admiro.»*¹²⁷

En verdad no es parecida la manera de recordar a sus compañeras o colegas por así decirlo que la profunda añoranza que sintió por su Stella, seudónimo con el cual llamó a su primera esposa la salvadoreña Rafaelita Contreras. Ese tono de dolor y desesperanza lo sentimos en el poema *“El poeta pregunta por Stella”*.

La complejidad psicológica de nuestro poeta universal puede reducirse a una suprema unidad: la absoluta pasión por lo selecto y por lo hermoso, lo más arraigado en su espíritu.

E. FRUSTRACIONES

Frustraciones: Privar a uno de lo que esperaba. Dejar sin efecto, malograr un intento. Dejar sin efecto un propósito contra la intención del que procura realizarlo.

¹²⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 55

¹²⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 349

Orfandad: Estado de huérfano. Huérfano: Persona que carece de uno de los padres o de ambos. (Según Diccionario de la Real Academia Española).

La orfandad de Rubén lo llevó a sentirse frustrado, puesto que desde temprana edad las circunstancias lo privaron de vivir al lado de sus progenitores, a pesar que fue muy querido y criado por su tía Bernarda y su esposo el General Ramírez, fallecieron y esto implicó que Darío se sintiera muy solo.

La vida de Rubén Darío estuvo marcada desde temprana edad. Sus padres Manuel García y Rosa Sarmiento se separaron al poco tiempo de casados. Muy pequeño fue llevado por su madre a Honduras, tiempo después se encontraba en León en poder de su tía abuela, doña Bernarda Sarmiento de Ramírez, casada con un militar el Coronel Ramírez quienes lo criaron como su hijo. El Coronel Ramírez falleció y su tía quedó sin recursos económicos. A partir de esa situación Darío experimentó la orfandad por parte de sus padres biológicos que aunque existían no se hicieron cargo de él y sus padres de crianza no pudieron por las circunstancias, llenar ese vacío emocional de nuestro poeta.

Estas experiencias fueron confesadas por Darío en sus Cartas. A continuación presentamos algunas de ellas:

“Sé que tengo deberes y procuraré cumplirlos”¹²⁸, le escribe a su madre, a quien poco conoció y no se relacionó, sino en sus primeros años, de la cual decía no recordaba muy bien. En esta misiva le agradece a su madre las felicitaciones que recibió por medio de un telegrama cuando cumplió 23 años de edad.

“La puñalada ha sido la muerte de mi madre”¹²⁹, Así confiesa el golpe que sintió por la muerte de su madre. Su sufrimiento es inimaginable por tan grande pérdida, se siente triste y solo, considera una de las cosas más duras, a pesar

¹²⁸ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 108

¹²⁹ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.*. Pág. 141

de que él no conoció el verdadero amor de madre, su ternura. Él no logró tener ese afecto, lo que conllevó a su insatisfacción como ser inseguro y solo.

En su Autobiografía refiere: *Mi primer recuerdo- debo haber sido a la sazón muy niño, pues se me cargaba a horcadas, en los cuadriles, como se usa por aquellas tierras- es el de un país montañoso: un villorrio llamado San Marcos de Colón, en tierras de Honduras, por la frontera nicaragüense; una señora delgada, de vivo y brillantes ojos negros- ¿negros?... no lo puedo afirmar seguramente... mas así lo veo ahora en mi vago y como ensoñado recuerdo, blanca, de tupidos cabellos oscuros, alerta, risueña, bella. Esa era mi madre.*¹³⁰

Dice en su Autobiografía: *Un día, una vecina me llamó a su casa. Estaba allí una señora vestida de negro, que me abrazó y me besó llorando, sin decirme una sola palabra. La vecina me dijo: “Esta es tu verdadera madre, se llama Rosa y ha venido a verte, desde muy lejos.”*¹³¹

No la reconocía, era una extraña para él, hacía muchos años que no la veía fue un momento, nuevamente se fue y la llegó a ver muchos años después.

Desde muy niño tiene ese recuerdo de su madre, el vínculo sentimental con ella no se perdió totalmente, la sangre lo llama a pesar que no tuvo su amor y cuidados maternos, sintió mucho su fallecimiento.

*“Cada vez que me he acercado a la tierra en que nací, ha sido para padecer”.*¹³² Esta confesión la dirige a su gran amigo Román Mayorga Rivas, muy íntima y que también le expresa su tristeza por no tener una familia. En esta carta se preguntaba a qué venía a su país si no tenía familia. *¿Tengo yo, he tenido yo, familia acaso, en toda aquella gente de mi apellido, que es mío hoy únicamente?*¹³³ Ya había fallecido su tía y su madre. Esta situación llenó de frustración a Darío.

¹³⁰ Darío Rubén Autobiografía. Ibid. Pág. 10

¹³¹ Darío Rubén Autobiografía. Ibid. Pág. 21

¹³² Arellano Jorge Eduardo. Ibid.. Pág. 150

¹³³ Arellano Jorge Eduardo. Ibid.. Pág. 150

Su padre nunca se ocupó de él, más bien aparecía como su tío.

Lamenta sobre su triste niñez, las penas de su juventud. Esta falta de afecto paternal, también incide desfavorablemente en la vida de nuestro poeta. En su Autobiografía expresó:

*Algunas veces llegué a visitar a don Manuel Darío, en su tienda de ropa... Era un hombre no muy alto de cuerpo, algo jovial, muy aficionado a los galanteos, gustador de cerveza negra de Inglaterra. Hablaba mucho de política y esto le ocasionó en cierto tiempo varios desvaríos. Desde luego, aunque se mantuvo cariñoso, no con extrema amabilidad, nada me daba a entender que fuese mi padre. La verdad es que no vine a saber sino mucho más tarde que yo era hijo suyo.*¹³⁴

Quizás esta frustración de Rubén Darío al sentirse solo sin apoyo y afecto de familiares, sin amor maternal, paternal y filial, hayan dejado toda su vida llena de soledad, aunque estuvo rodeado de grandes personalidades, siempre buscó apoyo afectivo y no logró encontrar. Las circunstancias le negaron sus anhelos y realización como padre e hijo.

Frustraciones amorosas

Amor: Afecto por el cual busca el ánimo el bien verdadero o animado, y apetece gozarlo. Pasión que atrae un sexo hacia el otro. (Según Diccionario de Lengua Española de la Real Academia Española).

En la vida del gran panida nicaragüense, el amor jugó un papel muy importante, desde muy joven se enamoró perdidamente de una joven nicaragüense: Rosario Murillo; luego se casó con una salvadoreña Rafaela Contreras, y finalmente vivió unido a una española Francisca Sánchez, su lazarillo, con quien procreó 3 hijos. Ellas no convivieron con él por razones diferentes.

¹³⁴ Darío Rubén Autobiografía. Ibid. Pág. 21

Las circunstancias, el medio en que vivió y se desarrolló como poeta, rodeado de mujeres, no le permitieron encontrar el amor plenamente correspondido.

Desde muy joven se enamoró perdidamente de Rosario Murillo. Razón por la cual sus amigos lo apoyaron para que se fuera del país y no se casara, desde entonces experimenta desilusiones amorosas. Jovencito siente ese inmenso amor, que no logró concretar. Era su primer amor, dulce sentir a su corta edad, y que le trajera angustias, celos, inseguridades, a como lo expresa en su Autobiografía: *“un día dije a mis amigos: me caso, la carcajada fue homérica. Tenía apenas 14 años cumplidos. Como mis amigos queridos vieses una resolución definitiva en mi voluntad, me juntaron unos cuantos pesos, me arreglaron un baúl y me condujeron al puerto de Corinto, donde está anclado un vapor que me llevó en seguida a la república de El Salvador”*.¹³⁵

Desde entonces se le presentan las desilusiones amorosas. En el transcurso de su vida, las experimenta una y otra vez. Nunca logró deshacerse del gran y eterno amor por Rosario. Tuvo contacto con ella a través de cartas, en las que expresaba su amor. De esta forma también el medio en que se desenvolvía Rubén Darío no le favorecía para lograr estar con la mujer que le despertó y motivó sus más íntimos sentimientos amorosos, las circunstancias también lo alejaban de ese derecho de amar y ser amado, de alcanzar la plenitud como todo ser que forma y fortalece una familia, es también esto una mala jugada en la vida de nuestro poeta.

Estas frases fueron expresadas por Darío en las cartas que dirigió a su gran amor Rosario Murillo.

“... te digo con toda verdad que me haces más falta que nunca y que no veo la hora en que te vengas...”

¹³⁵ Darío Rubén Autobiografía. Ibid. Pág. 29

... no tengo de ti sino ideas y dignas de tu corazón.”¹³⁶

“Amor mío, piensa en mi amor, piensa en mi recuerdo y en mi vuelta próxima. Y si alguien dice lo contrario no le creas”.

“No creas que he olvidado nuestros bellos días; te complazco, pues, recordándolos, lentamente como tú una ausencia que a mi pesar no he podido remediar...”

Frustraciones Económicas

A través de las cartas que dirigió Rubén Darío a muchos de sus amigos confiesa que siempre tuvo grandes apuros económicos a pesar de tener trabajo, ya fuera en periódicos o como diplomático. Lastimosamente no le fueron bien remuneradas sus creaciones, ni su trabajo en los periódicos, ni como diplomáticos. También cabe señalar, que invertía mucho dinero en trajes, tertulias y bohemias con amigos y amantes.

Rubén tuvo la oportunidad de relacionarse con grandes personajes, él no logró pertenecer a la clase social alta, él mismo lo expresa cuando describía las condiciones precarias en que vivió.

“Tengo que estar en Nicaragua.”¹³⁷, expresa en carta dirigida a Pedro Nolasco Préndez en ocasión de la muerte de su padre, deseaba estar en su país, pero se encontraba escaso de dinero, le pide a sus amigos, Eduardo de la Barra y Carlos Toribio Robinet que le ayuden a juntarlo para poder hacer su viaje, siempre estuvo trabajando y tuvo dificultades monetarias, en la misma carta expresa: *“triste, pero preciso”*, además, manifiesta su deseo de dejar Chile. No pudo hacer su viaje y su obsesión por regresar a Nicaragua persiste.

En otra carta también expresa su insatisfacción, porque el presidente de Nicaragua José Santos Zelaya, no da respuesta a su solicitud económica y no

¹³⁶ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 116,117

¹³⁷ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 94

logró que le ayudara, por tal razón, decide quedarse trabajando en Buenos Aires, Argentina, país que lo acogió y valoró.¹³⁸

Como siempre en precaria situación económica expresa desesperadamente en otra misiva: *“habría ido al infierno y al cielo, a pedir a San José sus economías y a Judas sus 30 dineros.* Esto revela el estado de su situación, desesperación, impotencia, limitaciones, escasez financiera.

Le pide a Rosario Murillo, que haga el viaje para encontrarse con él en Buenos Aires y que podrán vivir con lo poco que gana. Es muy sincero al decirle como está económicamente. Su deseo era reunirse con su garza morena.

Dirige carta a su amigo Luis Berisso, entre tantas cosas le dice lo que hace, le pide con toda confianza le mande dinero, como en otras ocasiones había hecho. Aunque Rubén tenía otros ingresos no le era suficiente, en vista que se sobregiraba en sus gastos.

Cuenta su situación a Jorge Holguín, sobre el nombramiento como cónsul de Nicaragua en Colombia y tiene que regresar al país para arreglar su divorcio muchas veces solicitado y que sólo puede realizarse en Nicaragua. En esta carta también pide pasaje de ida y vuelta al General Zelaya, pasajes que no dio ni contestó esta carta.

Siempre urgido de dinero le pide a su amigo Antonio Palamero cobre lo que le deben en El Imparcial, esta situación nos demuestra que sobrevivió de su trabajo realizado en los periódicos.

“Explotado con mucho dinero, pero explotado.”¹³⁹

Nunca al parecer le pagaron a Darío el verdadero valor por su trabajo.

En todo momento transcurrido en la vida de Rubén hubo dificultades económicas, consideramos que por muchas razones: mal remunerado en los

¹³⁸ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 158

¹³⁹ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 337

periódicos donde trabajó, no valoraron su trabajo, le pagaban cuando les parecía y en otras ocasiones, él se excedía en sus gastos ya fuera por la bebida o por la gran vida que quería darse. Sentirse del círculo de la sociedad, realizaba gastos excesivos en sus viajes de calidad.

Él era muy ostentoso, el periódico “La Nación” siempre le mantuvo su salario por el trabajo realizado, no fue lo suficiente como para alcanzar el nivel de la sociedad, esta que también fue motivo de impotencia el que habiendo desarrollado excelente sociabilidad con su entorno no se sintió realizado en ese medio, por más que lo intentó, no perteneció a ese estatus social ni económico.

Siempre se excedió en sus gastos, haciendo invitaciones, tertulias con amigos bohemios. Gastaba en bebidas y en las mujeres.

Paternidad frustrada.

Rafaela Contreras, la primera esposa de Darío, su consuelo y apoyo moral. Cuando él estaba en León se enteró de su fallecimiento y recibió una carta de ella, donde le suplicaba que si fallecía dejara a su hijo al cuidado de su madre. Ricardo Trigueros su cuñado y la esposa de éste se encargarían de la educación de su primogénito.

Para Darío esto significó una frustración. No se sintió realizado como padre, puesto que, no estuvo cerca de su hijo, en su desarrollo y crecimiento, no vivió ni experimentó la paternidad y lo que ello implica. Su vida de bohemio lo acaparó, sus viajes como consecuencia del trabajo no le permitieron dedicarse como tal.

Se dirige a su gran amigo y pariente de la infancia Román Mayorga, a quien le hace ver: *“tengo un hijo y un recuerdo sagrado¹⁴⁰”* fue una impotencia interior que lo tenía marcado y sin esperanza de contar con una familia.

¹⁴⁰ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 150

Para 1899 conoce a Francisca Sánchez del Pozo, una campesina hermosa y sencilla, analfabeta y que Darío le enseñó a leer, la hace su mujer y con ella logró convivir más tiempo, pero de quien también vivía alejado debido a sus viajes y por el trabajo que realizaba. Siempre le escribió. En algunas cartas le manifiesta sus dificultades económicas; le enviaba trabajos para que ella los cobrara y así tuviera ingresos económicos.

En 1900, Francisca Sánchez se encontraba embarazada de su primera hija Carmen, quien al año siguiente falleció contagiada de viruela. Una vez más, esta muerte priva a Rubén de ser padre en todo el sentido de la palabra.

Francisca le da un segundo hijo (1903), a quien Rubén apoda Phocás el campesino. Darío dirige una carta a Amado Nervo, donde le confiesa una gran satisfacción y felicidad por su paternidad, para entonces Phocás tenía apenas 7 meses, pero esta paternidad es truncada una vez más por el destino, que lo priva del amor filial, este destino le impide su realización como padre lo que podemos denotar como una frustración, porque Rubén Darío Sánchez fallece.

Dos años después aproximadamente nace el segundo Rubén Darío Sánchez y que su padre llamó Güicho. Darío, cónsul de Nicaragua en París, realiza un viaje a su país natal. El único hijo de Rubén que sobrevive es Güicho.

Dramática, desgarradora, triste y como de costumbre en la vida de Rubén, sus preocupaciones y desalentadora situación económica, como lo expresa en carta que envía a su muy querido amigo Julio Piquet, a quien le confiesa sus tristezas, desalientos, su soledad, su incalculable preocupación por la manutención de Francisca y su hijo. Él se encuentra muy enfermo y agobiado por la falta de ingresos económicos.

“Me agobia pensar en la situación de mi hijo en Europa, en la miseria abandonado”¹⁴¹

¹⁴¹ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 404

Última carta que Darío escribió y dirigió a Emilio Mitre, ya se encontraba muy, pero muy enfermo. A Mitre agradeció el envío de un cheque a su favor y que recibió en el momento más difícil para Rubén, ya que además, estaba muy preocupado por el futuro de Guicho y Francisca. En ésta también le pide que vele por su hijo a quien nombra único heredero de sus bienes.

Como sintiendo su partida al más allá se despide de Mitre, manifestando el dolor que sentía por no poder volver a Argentina, país que lo acogió y abrió el mundo para desarrollar su literatura a través del periodismo.

Se encontraba en una lamentable situación económica, solitario, muy enfermo, preocupado por el futuro de su hijo y su amada. Un hombre grande que dio gloria a la literatura universal, a su país, genio invaluable inmortalizado a través de sus obras que también son temáticas actuales, pero que no alcanzó las satisfacciones y méritos del que era merecedor, siempre estuvo dispuesto al trabajo y la ironía de la vida, de su mundo, que no logró su realización al experimentar esas adversidades.

A Francisca una vez más confiesa sus impedimentos económicos y le aconseja acudir a su amigo Julio Piquet en sus dificultades.¹⁴²

A la confianza en su amigo Piquet le pide apoye a Francisca, ya en esta misiva se siente optimista y tranquilo espiritualmente, aliviado a pesar de su estado delicado de salud y mal económicamente. Además le expresa su decisión de regresar a Nicaragua, es su despedida, se dirige a su país natal con miedo debido a la guerra.¹⁴³

En enero prácticamente un mes antes de su muerte, le dirige una misiva a Emilio Mitre, dueño de La Nación, ya mal de salud, muy enfermo, preocupado y desesperado por la situación de su hijo y Francisca, terrible situación, le pide

¹⁴² Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 375

¹⁴³ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág 376, 378

vele por su hijo y lo declara heredero de sus bienes. Tuvo la oportunidad de despedirse de Mitre, externándole agradecimiento y respeto.

A Mitre le agradece por sus cuidados y al periódico, que siempre le mantuvo su salario. El haberle servido a La Nación lo llenaba de plena satisfacción.

4 hijos, de los cuales 3 fallecidos y con la impotencia de tenerlos con él físicamente y con Güicho el único que sobrevivió y que pudo aportar para su sobrevivencia aunque con muchas dificultades, pero para él según ha sido una de sus frustraciones marcadas en su ser ante una sociedad hostil.

Frustraciones diplomáticas

En 1893, se dirige a Buenos Aires como cónsul nombrado por el presidente de Nicaragua Dr. Roberto Sacasa. Se dirige a tomar el vapor con un gran entusiasmo de servir a su país. Iba muy satisfecho por el servicio diplomático como Cónsul a Argentina. El gobierno de Sacasa lo nombró miembro de la delegación, presidida por Fulgencio Mayorga a las fiestas del Cuarto Centenario del descubrimiento de América en España.

Es nombrado cónsul general de Colombia en Buenos Aires, no acepta debido a que tendría que dejar Buenos Aires.

A Juan Zorrilla de San Martín le cuenta que como Cónsul General no ha tenido mucha actividad diplomática, siempre se mantuvo activo en el periódico "La Nación".¹⁴⁴

Incompatibilidad con las circunstancias (con otros poetas)

En carta que dirigió a Emilio Rodríguez Mendoza, quien se encontraba en Santiago de Chile, Rubén trata de varios asuntos, desde literarios, intercambio periodístico, de política, pero nos referiremos al agradecimiento inmenso que

¹⁴⁴ Arellano Jorge Eduardo. Ibid. Pág. 128

siente y lleva consigo por Chile, país que le permitió la iniciación en la lucha por la vida. En su Autobiografía, expresa: *a causa de la mayor desilusión que pueda sentir un hombre enamorado, resolví salir de mi país ¿para adónde? Para cualquier parte. Mi idea era irme a los EEUU., ¿Por qué el país escogido fue Chile? El Gral. Y poeta salvadoreño Juan Cañas le dijo: es el país a donde debes ir, le contestó ¿Cómo me voy a ir a Chile? Rubén no contaba con los recursos económicos necesarios para realizar el viaje, éste le contestó ¡vete a nado!, aunque te ahogues en el camino*¹⁴⁵. De esta manera, emprende su viaje y fue muy bien acogido en Chile a tal punto que le agradece infinitamente la oportunidad de desenvolverse y vivir del periodismo. Fueron sus comienzos duros, pero pudo sobrellevar, como esta hay otras que humildemente lo agradece. Además como ya conocemos con su trabajo y empeño poético logró la publicación de su gran obra Azul...

Esta misiva dirigida a Rodríguez Mendoza, de las más extensa que encontramos y que trata de varios asuntos, recuerda su permanencia en Chile país que como él expresa su agradecimiento porque ahí fue su iniciación en la lucha por la vida, donde publicó el libro de ilusiones y ensueños Azul..., ahí pasó algunas de las más dulces horas de su vida, además es el país donde aprendió a macizar su carácter y a vivir de su inteligencia como lo expresa en ésta, otro asunto que aborda es sobre Manuel, hermano de Emilio Medina.

Es también esta carta una respuesta al destinatario que se convirtió en un detractor de Darío ya que lo atacó ante Luis Berisso y Lugones quienes por supuesto lo defendieron al igual que Calixto Oyuela que en otra ocasión le espetó también contra Darío. Ante esta situación Berisso lo llama ex –amigo del artista más artista que había producido América como le respondieron sus amigos leales.

Esta situación hace que Rubén Darío exprese su resentimiento de una forma literaria y directa: *“en lo que no ha hecho usted bien es en referirse a mi modesta categoría oficial con un tono absolutamente caupolicanesco”* refiriéndose al privilegio de Darío de ciudadano consular de las letras. A pesar de esto, a

¹⁴⁵ Darío Rubén Autobiografía .Ibid. Pág.33

solicitud de Emilio, Darío le dice que cuente con el prólogo que le solicitó. Darío se sentía muy unido a Chile, pero estas circunstancias las lamentaba y a la vez pensaba en Pedro su gran y apreciado amigo, ese recuerdo le creaba un equilibrio emocional ante las circunstancias adversas que se le presentaron. Según Eugenio Orrego Vicuña opina sobre el contenido de la carta que envió a Rodríguez Mendoza donde Rubén “ *muestra el amargo estado de resentimiento en que se encontraba con algunos escritores y plumarios de Chile que le discutían por envidia o rivalidad alguno, por deporte otros.*”

Es de reconocer que a sus (detractores) difamadores los elogiaba de forma tal que al final era reconocido su especial y única aptitud literaria, como muestra de su peculiar forma de dirigirse a sus supuestos adversarios son estas expresiones “ *Que tenga Chile, por la razón o la fuerza*”, *poetas, mi amigo Emilio.*

“ *Ni puedo servir al país, ni realizar mi labor personal* ”¹⁴⁶. El entorno en que le toca desenvolverse en esta época es muy hostil, había sido nombrado diplomático de Nicaragua en Madrid, siendo presidente del gobierno José Santos Zelaya, a quien Medina le enviaba información en contra Rubén Darío. Ante estas circunstancias, el poeta se siente impotente, le impiden desenvolverse como diplomático ni puede realizar su labor, a este respecto le solicita a este destinatario, Camilo Castellón, le aconseje qué debe hacer; además que tiene que tolerar esta situación, el gobierno no le paga sus honorarios y tiene que arreglárselas para salir adelante, es una muestra más de la carencia económica en que vive, a pesar de que tenía otros ingresos, estas circunstancias fueron adversas a él.

“ *La cosa resultó como a la fuerza* “. ¹⁴⁷

Es también a través de ésta que le manifiesta a José Madriz, la mala voluntad hacia él por parte de Medina, desde que tomó posesión de su cargo se aprovecharon de la debilidad que tenía por la vida bohemia y la bebida, la intriga

¹⁴⁶ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 287

¹⁴⁷ Arellano Jorge Eduardo. *Ibíd.* Pág. 288

arremetida llegó a tal punto que su sentir es contraria a su dignidad, cabe mencionar que la posición de Rubén es muy reconocida y valorada por personas de gran renombre y credibilidad, de gran calidad moral, este entorno hostil hacia él es una vivencia contraria a lo que esperaba y deseaba fuese propicia e idónea para su satisfacción personal y profesional.

Crisanto Medina al parecer fue su detractor, se encargó de dañar la honra de Rubén Darío, mientras éste fungía como Ministro de Nicaragua en España de él recibía su salario por el cargo y con el que apenas servía para cubrir los gastos de la legación, a pesar de todo esto, sintió que servía a su país con el mejor y mayor de los gustos, en ocasiones ni siquiera eso recibía, se sostenía con sus propios recursos que también eran escasos. Medina era el encargado de pagarle y esto para Rubén era humillante, hería su dignidad, se sentía impotente ante lo que vivía, su desempeño como diplomático lo desarrolló a su entera satisfacción puesto que su deseo de servir a su país se concretaba, esto a la vez lo frustraba en vista de que no contaba con los recursos económicos que para tal cargo eran necesarios e indispensables, no para abundancia, pero Medina lo mal informaba con el gobierno de Nicaragua. Amigos de Rubén lo apoyaron en Nicaragua dando fe al presidente de la verdad que contradecían las intrigas y chismes del cónsul de Nicaragua en París.

Estuvo Darío a punto de renunciar a este cargo como le decía a Luis H. Debayle en la carta que le envió, pero que al releerla se arrepintió y ya no la envió.

A Debayle, a Gustavo Gámez, a Santiago Argüello, les confesó las inquietudes que lo agobiaban en torno al cargo que ocupaba. En cartas que les envía manifiesta su testimonio personal y sincero desde lo más íntimo de su ser, atraviesa una situación diplomática que vivió en España no sólo por dinero, sino también en su relación con su entorno, había que enfrentar la vileza de quienes había confiado, la vida precaria en que transcurrió la vida de Rubén Darío rodeado de hostilidades, un medio, un ambiente contrario a sus intereses lleno de intrigas, inquina(mala voluntad) hacia él.

Por la relación que logró Darío con la corte de España era envidiable su actitud y su desenvolvimiento era digno, su orgullo personal que no permitía fuera dañado. Muchas personas en Madrid podían dar fe de su calidad personal, como poeta y como diplomático de mucho valor fuera de su país natal, estaba rodeado de envidia, todo esto lo ponía nervioso, afectaba su salud, su estabilidad emocional que lo llevó a pensar en poner la renuncia ya que de lo contrario estaría dando gusto a sus enemigos, esto lo hizo recapacitar, Darío no era hombre de dar gusto a sus detractores, era directo y con su calidad de poeta sabía responderles de forma diplomática sin ofender, pero que les llegaba.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El análisis crítico de una muestra de 50 cartas contenidas en el volumen *Cartas Desconocidas de Rubén Darío 1882-1916*. Introducción, selección y notas: Jorge Eduardo Arellano, nos permitió conocer las confesiones de Rubén Darío, relacionadas con cada una de las variables, que compendió nuestro estudio. Éstas son: Creación y Crítica Literaria, Valores, Angustias, Obsesiones y Frustraciones. A continuación nuestras conclusiones:

- Creación y Crítica literaria, valores, angustias, obsesiones, frustraciones son las variables más sentidas en nuestro tema de estudio *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, Introducción, selección y notas: Jorge Eduardo Arellano.
- “Las Cartas Desconocidas de Rubén Darío” son evidencias reales de lo que vivió, sintió y experimentó el poeta en las diferentes etapas de su vida como poeta, hombre, esposo, padre e hijo por el camino que emprendió dentro y fuera de su país natal, que le marcaron su destino.
- Percibimos en sus misivas la grandeza de su creación artística y que surgió de los grandes poetas que le antecedieron y de su época que a pesar de haber sido atacado por sus detractores y colegas, el valor de su obra fue única, envolviendo en su nuevo estilo las diferentes corrientes literarias acogidas en las que él creó, el Modernismo.
- Desde temprana edad, en su adolescencia, su juventud y madurez, las vicisitudes del entorno, orfandad, pobreza, desamores, la dipsomanía, le fueron marcando un desequilibrio emocional lleno de temores, inseguridades, frustraciones, obsesiones y angustias que repercutieron en su vida como poeta y ser humano.
- Nosotros como estudiosos de las cartas inéditas de Darío nos llenamos de mucho rigor y pasión al leer el monumento literario que representa el

texto. Despiertan curiosidad y visualizan el contexto social en el cual vivió.

- Profundizar en la vida del gran vate Rubén Darío, insigne gloria nicaragüense, exige cultura, dedicación y deseo tenaz de descubrir el mundo inhóspito, que lo circundó, y que a la vez, le despertó pasiones, frustraciones y emociones que sacudieron muchas veces su vida y que incidieron en hondas penas. De no ser por las tantas cartas, que él dirigiera a muchos de sus amigos, poetas, escritores, familiares y otros, jamás hubiésemos podido desnudar el interior de nuestro verdadero Rubén Darío.
- Pese a su gran brillo poético, Rubén revela en el contenido de sus cartas que fue un hombre que se sintió bruscamente maltratado por una sociedad cruel, envidiosa de su talento y cegado por la incomprensión de quienes no supieron asimilar ni su arte ni su personalidad. Hemos tenido este conocimiento debido al análisis literario realizado a las cartas inéditas de él, lo que ayuda a poner en claro nuestra hipótesis planteada y cumplir además los objetivos propuestos.
- A través de este análisis en relación a las confesiones de Rubén Darío, por medio de sus cartas, comprobamos nuestra hipótesis y la reforzamos con el comentario de Valentín de Pedro, cuando expresa:¹⁴⁸
Su confianza en sí mismo había sido minada en aquel ambiente en el que, salvo excepciones, encontró hostilidad, desdén, indiferencia, cuando no crueldad. Y de ahí que cayera en “un escepticismo y una negra desolación”, que tuvo expresión adecuada en los poemitas que escribió entonces con el título genérico de Abrojos. Versos “ásperos y tristes”, con los que echaba “su mal humor a la cara de la gente a título de poesía”, como reconocería él muy pronto, cuando dijo también “si Pedro no hubiese publicado el libro, los Abrojos no habrían sido conocidos. Yo no quería que vieses la luz pública por más de una razón.”

¹⁴⁸ De Pedro Valentín. Vida e Rubén Darío. Ibid. Pág.81

RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES

- Al lector:
 - Instamos a leer las cartas de Darío para que contribuyan a desechar la negativa imagen que algunos tienen del insigne poeta.
 - Valoremos su gran labor abogadora que tenía no sólo por su natal Nicaragua, sino por Centro América y el mundo, claro ello lo detectarán al leer sus correspondencias.

- A docentes de Lengua y Literatura:
 - Despertar la sensibilidad e intelecto de los jóvenes lectores hacia los hechos poéticos directamente para un análisis verdadero de éstos, lo cual era uno de los grandes sueños de Rubén Darío.

- Al Departamento de Lengua y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades:
 - Desarrollar el currículo de Estudios Rubendarianos en el marco de la literatura mediante el método de comentario de texto con profundidad y calidad.
 - Involucrar a los estudiantes en grupos de discusión sobre la Vida y Obra de nuestro máximo poeta, desde el I año de la carrera de Lengua y Literatura.
 - Sensibilizar al estudiantado de la carrera de Lengua y Literatura en la lectura y crítica de la obra dariana.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Arellano, Jorge Eduardo. Cartas Desconocidas de Rubén Darío 1882-1916. Introducción, Selección y Notas. Managua, marzo, 2000. Academia Nicaragüense de la Lengua.
- Aguilar, Leal, Roberto. Autobiografía de Rubén Darío. Managua, Nicaragua 11ª edición 2001.
- Coloma González, Fidel. Selección y Notas. Rubén Darío Antología Verso y Prosa. México 8, D.F. Talleres de Programas Educativos 1991.
- De Pedro, Valentín. Vida de Rubén Darío. Buenos Aires, Argentina. Compañía General Fabril. Editora SA. Buenos Aires.
- Darío, Rubén. Autobiografía, Managua, Nicaragua. Ediciones Distribuidora Cultural, 1993.
- Darío, Rubén. Historia de Mis Libros. Managua, Nicaragua. Editorial Nueva Nicaragua, 1988.
- Darío, Rubén. Prosas Profanas. Managua, Nicaragua. Distribuidora Cultural, 2005.
- Diccionario Enciclopédico Ilustrado. Océano Uno. Carvajal SA., Ediciones, 1992.
- Matus Lazo, Róger. Nuestra Lengua. Managua, Nicaragua. Matus Lazo Ediciones, 2001.
- Pérez S, Alberto. Antología Poética del Modernismo Hispanoamericano. Selección, Introducción y Análisis. Managua, Nicaragua. Ediciones Distribuidora Cultural. 3ª Edición, 2000.
- Tórrez, Edelberto. Antología de Rubén Darío.
- Tórrez, Edelberto. Literatura para niños. Selección y notas Vida Luz Meneses, Managua, Nicaragua, 1988.
- Medina Sánchez Fabián, editor. Magazine, La Prensa, edición No. 102, 27 de Enero del 2008.

ANEXOS



**CASA NATAL DE RUBÉN DARÍO.
CIUDAD DARÍO, MATAGALPA, NICARAGUA.**



RUBÉN DARÍO



**ROSA SARMIENTO
MADRE DE RUBÉN DARÍO**



FRANCISCA SÁNCHEZ.



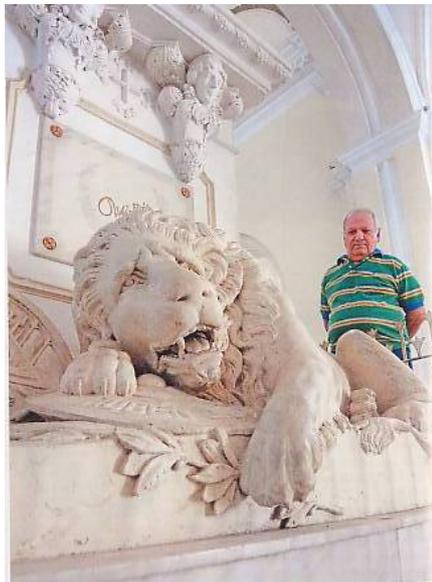
RAFAELA CONTRERAS



ROSARIO MURILLO



RUBÉN DARÍO SÁNCHEZ CONOCIDO COMO GÜICHO, ÚNICO HIJO DE RUBÉN DARÍO QUE SOBREVIVIÓ.



RUBÉN DARÍO SALGADO MIRA LA TUMBA DE SU ABUELO EN LA CATEDRAL DE LEÓN. TIENE 65 AÑOS, TIENE DOS HIJAS Y NO ES POETA. HIJO DE RUBÉN DARÍO SÁNCHEZ.

Algunos destinatarios de las correspondencias de Rubén Darío.

FRANCISCO CASTRO

Amigo íntimo de Rubén, en León Castro dirigió la revista literaria *El Ensayo*, donde los trabajos iniciales de Darío fueron ampliamente acogidos.

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Darío reclama finamente a la viuda del literato chileno no haber incluido ésta en la Corona fúnebre. Benjamín Vicuña Mackenna (Santiago, Chile 1831-1886) fue un excepcional polígrafo del siglo XIX. Autor de una treintena de obras, en su mayoría de carácter histórico. Darío en un artículo "Vicuña Mackenna" publicada en el semanario de Managua "El Imparcial" (Núm. 7,21 de febrero, 1886), dijo de él: fue gran político, gran historiador, tribuno, viajero, poeta en prosa, crítico, literato, diarista incomparable, monstruo de la naturaleza. Su cabeza era una enciclopedia.

Al redactar este artículo, Darío acababa de cumplir 19 años.

NARCISO TONDREAU

Le dedicó a Darío el poema "Mis Amores" (los preciosos versos). Darío se le refirió que planeaba editar *Narciso Tondreau (Asonantes)* y que nunca vio luz "¿Cómo va *Asonantes*? ¿Alcanzaré a llevarme un ejemplar?"

CAMILO GUTIÉRREZ

Nacido Mozonte, pueblo de Segovia, en 1837, Gutiérrez se graduó de abogado y notario e o ingeniero topógrafo en 1861. también fue director del mismo Instituto Nacional de Occidente, Decano de la Facultad de Derecho y Rector de la Universidad de León.

Fue uno de los mejores amigos de mayor edad de Darío en su adolescencia leonesa, pues en 1881- al inaugurarse el Instituto Nacional de Occidente-, el licenciado Camilo Gutiérrez tenía 44 años y Darío 14.

JOSÉ MANUEL BALMACEDA

El presidente Balmaceda (1838-1891) “se mostró muy sensible al obsequio (El libro- Canto Épico a las Glorias de Chile) y dirigió en respuesta al poeta una breve carta ignorada hasta hoy de todos los biógrafos de Rubén Darío en cuyos términos se refleja muy bien el agrado de estimación que el nicaragüense había alcanzado en el presidente de Chile.

PEDRO NOLASCO PRÉNDEZ (1853-1906)

Político vehemente e inflexible opositor al gobierno de José Manuel Balmaceda desde El Congreso Nacional. Darío defiende a su amigo Nolasco Prendez- con quien compartió el premio en el Certamen Varela, con su Canto Épico a las Glorias de Chile- de una acusación de plagio, lanzada por Luis A. Navarrete: periodista y economista, además secretario privado del presidente Balmaceda.

ROSA SARMIENTO

Su madre le envió un telegrama para felicitarle por su 23 cumpleaños. Rubén mientras luchaba por consagrarse como líder de movimiento literario modernista en Buenos Aires, recibió la noticia (de la muerte de su madre) con el más intenso dolor; testimonio clave en las relaciones con su madre.

LUIS BERISSO (Argentina, 1886-1944)

Por todas sus fases estudia Berisso al autor de *Azul...* pero lo que tiene para mí en su semblanza más sabor literario es el juicio sobre los *Raros*. En el Museo-Archivo “Rubén Darío” de León, Nicaragua- precisamente se conserva un ejemplar de la primera edición, con esta dedicatoria manuscrita: “A Luis Berisso/fraternalmente/cariñosamente/Rubén Darío/Buenos Aires, Obre 896”

JULIO PIQUET (1861-1944)

Había nacido en Minas, Uruguay. Trasladado a Buenos Aires, trabajó algún tiempo con Domingo Faustino Sarmiento en El Censor y, desde 1886, con Bartolomé Mitre en el diario La Nación. En 1890 acompañó a Mitre como Secretario en un viaje a Europa. Fue, con Luis Berisso y Alberto Ghirardo, uno de los mejores amigos argentinos de Darío. En España protegió a Francisca Sánchez por encargo del poeta, pero sus más decisivos apoyos se lo dio como secretario de La Nación durante su etapa bonaerense.

De acuerdo con Ghirardo-“fue para Darío como ángel bueno en La Nación, donde ejercía funciones de secretario”. Siendo para el poeta un amigo entrañable, preocupado por sus asuntos íntimos con afectos y gran admiración.

PRUDENCIO PLAZA

Médico, amigo de Darío. Conviene transcribir el testimonio de Darío tomado de su autobiografía: con el doctor Prudencio Plaza “fui a pasar una temporada en la isla Martín García, cuando él era médico de aquel lazareto. Pasamos allí horas plácidas; nos perfeccionamos en el tiro del mánser; leíamos el Quijote, nos confiábamos las ilusiones de nuestros mutuos porvenir” (La vida de Rubén Darío escrita por el mismo XLIV)- isla en la boca del río de la Plata, a 45 Km de Buenos Aires y de 1500 Km.

ROMÁN MAYORGA RIVAS (Nicaragua, 1862-1925)

Realizado como hombre de letras en El Salvador contribuyó al desarrollo del modernismo centroamericano. Pariente de Darío, escribió con él un extenso diálogo en verso que ambos recitaron. “En la velada literaria de la Academia La Juventud (de El Salvador) el 15 de septiembre de 1882”.

JUAN DE DIOS VANEGAS (Nicaragua,1873-1964)

Abogado, catedrático de la Universidad de León y poeta. Uno de los mejores representantes del modernismo nicaragüense. Publicó *Urnas y voces del campo* (1909), *Poemas de la Ausencia* (1924)

JOSÉ ENRIQUE RODÓ (Montevideo, Uruguay,1871-Palermo, Italia,1917)

Ensayista destacado de la Generación del Novecientos y pensador de gran predicamento en América Latina.

Rubén agradeció al pensador uruguayo por su ensayo sobre *Prosas Profanas*. Él había trabado amistad con Darío en Buenos Aires.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (Moguer, España, 1881- San Juan de Puerto Rico, 1958)

Poeta español. Su lírica evolucionó desde las últimas derivaciones del modernismo hacia una poesía a la vez emotiva e intelectualista.

Rubén le escribió su más íntimo pésame por la muerte de su padre, en un soneto. Las cartas personales de Rubén Darío y Juan Ramón Jiménez- afirmo- son testimonios de la sincera amistad y las comunes aspiraciones artísticas que existían entre ambos, y constituyen un lazo espiritual que vinculaba a España con América. La mayoría de ellas fueron escritas entre 1902 y 1905, período de activa colaboración entre Darío y Jiménez. Darío entonces residente en París, encargó también a Juan Ramón Jiménez la responsabilidad de editar en Madrid su obra más importante *Cantos de Vida y Esperanza*, *Los cisnes* y otros poemas.

J. DOLORES GÁMEZ

Le publicó a Darío "Una lágrima", la primera composición en verso de Darío que vio luz en un periódico: *El Termómetro*, semanario de Rivas que dirigía Gámez, el 26 de Junio de 1880. ¿A este hecho se refiere Darío cuando afirma: es a usted a quien debo el haberme sacado de mi primitivo León?

LUIS MITRE

Hermano de don Emilio Mitre y Vedia, director del diario bonarense, a quien Darío dedicara España Contemporánea (1901)

DELMIRA AGUSTINI (Montevideo, Uruguay 1886-1914)

Poeta adscrita al modernismo, que inauguró con su obra lírica la trayectoria de la poesía femenina del siglo XX en Sudamérica. Consideraba a Darío su maestro.

Delmira Agustini- entonces de 26 años, pues había nacido en 1886- se realizó en Montevideo.

La poetisa tuvo un fin trágico. Perekó a mano de su esposo Enrique Job Reyes, con quien estaba separado, en 1914. Hasta entonces se conocían de ella tres poemarios: El libro blanco (1907), Cantos de la mañana (1910)- que comenta Darío en la carta del 09 de agosto de 1912- y los Cálices vacíos (1913). El poeta universal insiste en afirmar que su relación con la hermosa mujer es exclusivamente intelectual, de compañero.

MANUEL SERAFÍN PICHARDO

Uno de los mejores amigos cubanos de Darío, Manuel Serafín Pichardo (1863-1937) se destacó como periodista y diplomático; pero fue un prolífico poeta.

MANUEL DE UNAMUNO (Bilbao, 1864- Salamanca, 1936)

El gran literato y pensador que representó, como nadie en su tiempo, al excitador hispaniae. Imprescindible para conocer la posición de Darío ante el español (duro y hosco- se autodefinía) El vizcaino de Salamanca contó la anécdota en 1916: con esta lengua que el Demonio nos ha dado a los hombres de letras dije una vez delante de un compañero de pluma (Valle Inclán) que a Rubén se le veían las plumas- las del indio- debajo del sombrero; y el que me lo oyó, ni corto ni perezoso, esparció la especie que llegó a oídos de Darío. "Es con una pluma que me quitó debajo del sombrero con la que le escribo"- aclaró

el nicaragüense su actitud hacia el que abarcaba una comprensión de su fuerza mental y espíritu director, como también su dimensión poética. Unamuno, prometió escribir sobre la obra de Darío, pero nunca lo hizo. En cambio, el nicaragüense le consagró el ensayo “Unamuno, poeta” (1909)

ANTONIO PALOMERO

El escritor y periodista español Antonio Palomero (1869-1913) fue buen amigo de Darío- así lo revela la correspondencia entre ambos.

MANUEL MALDONADO (Mozonte, Nueva Segovia, 1864-Masaya, 1945)

Nicaragüense, era un político liberal, médico de profesión, orador y poeta. En 1928 fue uno de los ocho fundadores de la Academia Nicaragüense de la lengua. Después de oírle un discurso que pronunció el 24 de noviembre de 1907, Darío le escribió un soneto: “Manuel Maldonado”.

FABIO FIALLO (Santo Domingo, 1866-La Habana, 1942)

Poeta, periodista, cuentista, educador y diplomático dominicano. Íntimo amigo de Darío, éste afirma de aquél: “Fabio Fiallo, espíritu nobilísimo y elevado que en su primavera inició sus delicadezas ideológicas y su culto a la hermosura exquisita”. Primavera Sentimental, de índole becqueriana, se publicó en 1902.

EDUARDO TALERO (Colombia 1871-1914)

Era un amigo colombiano de Darío llegado a Buenos Aires en 1897. Darío le dedicó uno de sus poemas de El canto errante. “Lírica

VICTOR HUGO (Besacon, 1802- París, 1885)

Poeta, novelista y autor dramático francés. Fue el escritor más importante del romanticismo. Su padre, autodidacta, combatió en los ejércitos napoleónicos y alcanzó el grado de general. Su madre pertenecía a la pequeña burguesía jacobina y volteriana. Ambos se conocieron durante la guerra civil y su unión fue tormentosa. Victor Hugo pasó su infancia en el convento de las Fenillantines, en París, que había sido desafectado por la Revolución. Antes de terminar brillantes

estudios, ya era poeta. Escribió su primera novela "Bug-Jargal" (1820). En 1822 apareció su primer libro de poemas: Odas y Poesías Diversas.

De 1830 a 1843 vivió un período muy fecundo en el que abordó todos los géneros literarios: publicó su primera gran novela histórica, Nuestra Señora de París 1831.

Los Miserables se publicó en 1861 con éxito considerable. A su muerte dejó numerosos manuscritos que fueron objeto de publicaciones póstumas.